



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS PUEBLA

GESTIÓN DEL DESARROLLO SOCIAL

PARTICIPACIÓN DE MUJERES Y HOMBRES EN ACTIVIDADES DOMÉSTICAS Y AGRÍCOLAS EN LAS COMUNIDADES DE BOLMAY Y LOL-BÉ YUCATÁN

CORNELIO AZARIAS CHAY CANO

TESINA

PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO PROFESIONALIZANTE

PUEBLA, PUEBLA

2022



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

La presente tesina, titulada: **Participación de mujeres y hombres en actividades domésticas y agrícolas en las comunidades de Bolmay y Lol-Bé, Yucatán**, realizada por el alumno: **Cornelio Azarias Chay Cano**, bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

MAESTRO PROFESIONALIZANTE

GESTIÓN DEL DESARROLLO SOCIAL

CONSEJO PARTICULAR

CONSEJERO:

DR. NICOLÁS PÉREZ RAMÍREZ

ASESOR:

DR. JOSÉ ARTURO MÉNDEZ ESPINOZA

ASESOR:

DR. JAVIER RAMÍREZ JUÁREZ

ASESOR:

DR. JOSÉ REGALADO LÓPEZ

Puebla, Puebla, septiembre del 2022.

PARTICIPACIÓN DE MUJERES Y HOMBRES EN ACTIVIDADES DOMÉSTICAS Y AGRÍCOLAS EN LAS COMUNIDADES DE BOLMAY Y LOL-BÉ YUCATÁN

Cornelio Azarias Chay Cano, MPGDS
Colegio de Postgraduados, 2022

RESUMEN

Las actividades cotidianas que realizan mujeres y hombres en el hogar y en la agricultura, en las comunidades rurales, son importantes para entender las estrategias de reproducción que aplican las familias campesinas. El objetivo de esta investigación es analizar la participación de mujeres y hombres en las actividades domésticas y agrícolas en las comunidades de Bolmay y Lol-Bé en Yucatán. El estudio se sustentó en información primaria y secundaria; la información secundaria se obtuvo de internet y de documentos en papel, esta fue de utilidad para estructurar el marco teórico, elaborar el contexto físico y socioeconómico de las comunidades; la información primaria se obtuvo mediante un muestreo no aleatorio y la elaboración y aplicación de un cuestionario a hombres y mujeres. Con relación a los resultados, 60.7 % de las mujeres reciben apoyo del conyugue en las actividades del hogar; el apoyo de los hombres se sustenta en trabajar en equipo en su formación desde pequeños; y en ser hombres responsables y desean inculcar a sus hijos valores de respeto y colaboración en el hogar (14.3%); además, 57.1 % de las mujeres señala que en los últimos años existe mayor participación de los hombres en las labores del hogar en matrimonios de personas jóvenes; en contraste, 42.9 % de las mujeres considera que la participación de los hombres sigue igual que años atrás, esta condición se presenta en matrimonios añosos. El 100% de las mujeres entrevistadas (esposas) participan en la agricultura; 50% de ellas lo hace por gusto y para favorecer la convivencia con sus parejas y el resto para avanzar en los trabajos de campo. En conclusión, en la actualidad existe mayor participación de los cónyuges en las actividades domésticas, pero en aquellos matrimonios con parejas jóvenes, sin embargo, en los matrimonios con más años la participación de los cónyuges sigue igual. La mayoría de las esposas participan en las actividades agrícolas, aunque lo hacen de manera informal y para favorecer la convivencia con su pareja y para agilizar las actividades del campo; sin embargo, las mujeres jóvenes en la familia tienen limitada participación en las actividades agrícolas.

Palabras clave: participación, actividades domésticas, actividades agrícolas, desarrollo social, estrategias de reproducción,.

PARTICIPATION OF WOMEN AND MEN IN DOMESTIC AND AGRICULTURAL ACTIVITIES IN THE COMMUNITIES OF BOLMAY AND LOL-BÉ YUCATÁN

Cornelio Azarias Chay Cano, MPGDS
Colegio de Postgraduados, 2022

ABSTRACT

The daily activities carried out by women and men at home and in agriculture, in rural communities, are important to understand the reproduction strategies applied by peasant families. The objective of this research is to analyze the participation of women and men in domestic and agricultural activities in the communities of Bolmay and Lol-Bé in Yucatán. The study was based on primary and secondary information; the secondary information was obtained from the internet and paper documents, this was useful to structure the theoretical framework, develop the physical and socioeconomic context of the communities; the primary information was obtained through non-random sampling and the preparation and application of a questionnaire to men and women. Regarding the results, 60.7% of women receive support from their spouse in household activities; the support of the men is based on working as a team in their training from an early age; and in being responsible men and wanting to instill in their children values of respect and collaboration at home (14.3%); In addition, 57.1% of women indicate that in recent years there has been a greater participation of men in housework in couple of young people; In contrast, 42.9% of women consider that the participation of men remains the same as years ago, this condition occurs in older couple. 100% of the women interviewed (wives) participate in agriculture; 50% of them do it for pleasure and to promote coexistence with their partners and the rest to advance in field work. In conclusion, currently there is greater participation of the spouses in domestic activities, but in those marriages with young couples, however, in marriages with more years the participation of the spouses remains the same. Most of the wives participate in agricultural activities, although they do so informally and to promote coexistence with their partner and to speed up field activities; however, young women in the family have limited participation in agricultural activities.

Key words: participation, domestic activities, agricultural activities, social development, reproductive strategies.

DEDICATORIA

A Dios, porque con Él todo y sin Él nada.

Este trabajo está dedicado a todas las personas más importantes en mi vida, mi hermosa familia, a mi mamá; quien con tanto esfuerzo y sacrificio pude lograr todo lo que tengo ahora, a mi papá; por inculcarnos siempre el verdadero valor de la educación y por apoyar siempre mis metas, a mis hermanos; gracias por todas las veces que me apoyaron, a mis amigos; los que siempre estuvieron presentes de mí, a mis compañeros de la maestría; gracias por recibirme con los brazos abiertos.

AGRADECIMIENTOS

Dedico este trabajo a todos los que colaboraron para hacerlo posible.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por haberme otorgado una beca para solventar los gastos educativos y los trabajos de campo.

Agradezco al Colegio de Postgraduados Campus Puebla, por haberme otorgado el espacio para ser parte del programa de Maestría Profesionalizante en Gestión del Desarrollo Social, la cual me permitió adquirir herramientas y conocimientos que me sirvieron en el trabajo de campo y me servirán en la vida personal y laboral.

A mi consejero el Dr. Nicolás Pérez Ramírez, por el tiempo dedicado a mi trabajo, por su paciencia, sus sugerencias y por la confianza otorgada a mi persona para ser parte de sus aconsejados.

De igual manera dedico este trabajo a los integrantes de mi consejo particular los Drs.: José Arturo Méndez Espinoza, José Regalado López y Javier Ramírez Juárez, por su asesoría y acompañamiento de este trabajo.

A las y los habitantes de las comunidades de Bolmay y Lol-Bé con las cuales trabajamos en estos dos años.

CONTENIDO

RESUMEN	iii
ABSTRACT	iv
LISTA DE FIGURAS	x
LISTA DE CUADROS	xii
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
2.1. Justificación.....	4
2.2. Problema de investigación	5
2.3. Objetivos	8
2.4. Hipótesis	9
CAPITULO III. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y CONCEPTOS.....	10
3.1. Desarrollo social.....	12
3.2. Estrategias de reproducción familiar	13
3.3. Unidad doméstica campesina (UDC)	14
3.4. Actividades domésticas.....	15
3.5. Igualdad de genero	16
CAPÍTULO IV. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN.....	17
4.1. Aporte de las mujeres a la producción y reproducción de las familias en el medio rural	17
4.2. Objetivos del desarrollo sostenible.....	20
4.3. Características de las comunidades de estudio	24
CAPÍTULO V. METODOLOGÍA Y PROCEDIMIENTO DE INVESTIGACIÓN.....	28

CAPÍTULO VI. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	29
6.1. Características sociodemográficas de la familia	29
6.1.1. Escolaridad y alfabetismo de hombres y mujeres (padres).....	30
6.1.2. Ocupación de hombres y mujeres (padres)	36
6.2. Características de las viviendas.....	40
6.2.1 Materiales de construcción y percepción de la vivienda	40
6.2.2. Disponibilidad de servicios y electrodomésticos	42
6.3. Participación de mujeres y hombres en actividades domésticas	43
6.3.1. Actividades que realizan hombres y mujeres.....	43
6.3.2. Jornada de trabajo de hombres y mujeres (jefes de familia).....	44
6.3.3. Integrantes de la familia que hacen el trabajo doméstico en ausencia de la ama de casa.....	45
6.3.4. Percepción de las mujeres de la participación de los hombres en el trabajo doméstico.....	47
6.3.5. Razones de la participación de los hombres en las actividades domésticas.....	51
6.3.6. Participación en las actividades domésticas de los demás hombres en la familia.....	53
6.3.7. Percepción de las mujeres de las cargas de trabajo.....	55
6.4. Disponibilidad de tierra y cultivos que siembran las familias.....	58
6.5. Participación de los miembros de la familia en las actividades del campo	60
6.5.1 Actividades del campo que realizan hombres y mujeres	61
6.5.2. Tiempos de participación de las mujeres en las actividades agrícolas ...	62

6.6 Función orgánica de la madre.....	65
6.7 Actividades que generan ingresos económicos a las familias.....	69
CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES	72
CAPÍTULO VIII. LITERATURA CITADA	75
ANEXOS	84

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. División del trabajo en hogares rurales en las comunidades de Bolmay y Lol-Bé	22
Figura 2. Ubicación de las comunidades de Bolmay y Lol-Be	25
Figura 3. Nivel educativo de hombres y mujeres	31
Figura 4. Alfabetismo de hombres y mujeres	32
Figura 5. Principales causas de la deserción escolar	36
Figura 6. Ocupación de mujeres y hombres en diferentes actividades	37
Figura 7. Lugar donde desempeñan su ocupación	37
Figura 8. Ocupación de los hombres en actividades remuneradas	38
Figura 9. Porcentaje de hombres asalariados y de mujeres no asalariadas	39
Figura 10. Horas de trabajo y de descanso de hombres y mujeres durante el día...	45
Figura 11. Personas que apoyan en las actividades del hogar cuando no se encuentra la esposa	46
Figura 12. Porcentaje de mujeres que perciben que existe una mayor participación de los hombres en las actividades del hogar	48
Figura 13. Factores que explican la participación de los hombres en las actividades del hogar	48
Figura 14. Factores que favorecen la participación de los hombres en las actividades del hogar	49
Figura 15. Participación de los demás hombres mayores de edad en las actividades domésticas	54

Figura 16. Asignación de actividades a los demás hombres mayores de edad en la familia.....	55
Figura 17. Percepción de la carga de trabajo de las mujeres en el hogar.....	56
Figura 18. Participación de los hombres en las actividades del hogar, respecto a hace dos o tres décadas	56
Figura 19. Factores que propician la participación de los hombres en las actividades del hogar	58
Figura 20. Frecuencia de participación de los hombres en las actividades del hogar	58
Figura 21. Número de parcelas agrícolas por unidad de producción	59
Figura 22. Participación de las mujeres en el cuidado y manejo de los animales	60
Figura 23. Situación laboral: empleo de hombres y mujeres.....	69
Figura 24. Actividades productivas que generan ingresos a las familias	70
Figura 25. Integrantes de la familia que aportan ingresos al hogar.....	71

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Materiales de construcción de las viviendas de las comunidades de Bolmay y Lol-Bé	41
Cuadro 2. Percepción del entrevistador de las condiciones de las viviendas	41
Cuadro 3. Electrodomésticos disponibles en las viviendas	43
Cuadro 4. Horas de trabajo y de descanso de mujeres y hombres	44
Cuadro 5. Aspectos que favorecen o limitan la participación de los hombres en las actividades del hogar	51
Cuadro 6. Actividades asignadas a hijos de las familias entrevistadas	54
Cuadro 7. Actividades del campo realizadas por hombres y mujeres	61
Cuadro 8. Frecuencia de participación de las mujeres en las actividades del campo	62
Cuadro 9. Factores que limitan o favorecen la participación de las mujeres en las labores del campo	63
Cuadro 10. Factores que propician la participación de las esposas en las actividades del campo	63
Cuadro 11. Percepción de las mujeres sobre el trabajo que realiza en la milpa	64
Cuadro 12. Factores que propician la participación de las mujeres (conyugues) en actividades del campo	64
Cuadro 13. Participación de las demás mujeres mayores de edad en las labores del campo	64

Cuadro 14. Participación de los niños en las actividades del campo	65
Cuadro 15. Participación de hombres mayores de edad en actividades del campo	69

CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN

Según la Organización de las Naciones Unidas las mujeres rurales ocupan una cuarta parte de la población mundial, ellas realizan un trabajo primordial como agricultoras, asalariadas y empresarias, con estas labores han aportado a la economía y desarrollo de sus familias, mejorando el nivel y la calidad de sus vidas. A pesar de ello, estas mujeres son las que más sufren los múltiples aspectos de la pobreza, entre los principales problemas que padecen esta la desigualdad al acceso de la posesión de “la tierra, créditos, materiales agrícolas, mercados o cadenas de productos cultivados de alto valor”; además del acceso inequitativo a los servicios públicos, educación y una sobrecarga laboral (ONU, 2020)¹.

En el medio rural las mujeres, además de que juegan un papel importante en la producción agrícola también desempeñan un rol importante en la unidad doméstica, ella son las encargadas del trabajo reproductivo y de gestionar el hogar, ya que se encargan del cuidado y mantenimiento del hogar y de la familia.

Por otro lado, en el medio rural siempre ha existido polémica en cuanto al trabajo doméstico y de campo que realizan tanto hombres como mujeres. En algunas regiones rurales el trabajo de campo corresponde solo a los hombres y el trabajo doméstico corresponde a las mujeres, esto debido a la existencia de una cultura en donde predomina la creencia de que las mujeres son débiles y no pueden realizar las labores del campo, o que un hombre no puede realizar las labores del hogar porque ello los hará menos hombres. Sin embargo, esa situación ha ido modificándose a tal grado de

¹ Recuperado de <https://www.un.org/es/observances/rural-women-day>

encontrar a hombres realizando labores domésticas y mujeres realizando diariamente trabajos en el campo agrícola. En el caso de las mujeres tienen hasta tres veces mayor responsabilidad que los hombres, ya que además recae en ellas la responsabilidad de parir, cuidar a los hijos, y de cuidar plantas y animales en el traspatio. En otras regiones, las mujeres además de realizar el trabajo doméstico, cuidado de los hijos y cuidado del traspatio, también apoyan de medio tiempo en las actividades del campo.

En general es poco frecuente que el hombre haga trabajo al interior del hogar, es muy raro ver a hombres lavar trastos, lavar ropa o limpiar la casa, si acaso, ayudan en el cuidado de los animales de traspatio a reparar algún desperfecto en la casa. Por otro lado, es más frecuente ver a mujeres trabajar en la siembra, limpia y cosecha de cultivos, o también en cortar y acarrear leña o agua para uso doméstico. Es evidente que las mujeres desarrollan más actividades y tienen la carga de trabajo más pesada en comparación con los hombres.

En este mismo contexto, la FAO indica que “las mujeres rurales en países en desarrollo llevan la carga pesada de su doble papel de trabajadoras, remuneradas o no, y de proveedoras de cuidados familiares; en este caso, las normas de género dictan los roles de las mujeres y los hombres en la agricultura y el trabajo rural” (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación FAO, 2010). Por su parte, Campanella (2016) agrega que la diferencia sexual entre hombres y mujeres implica una desigualdad social y que la participación de las mujeres “en el trabajo productivo ha sido generalmente desvalorizado, considerado como complementario, o simplificado como una mera ayuda al hombre, mientras que la carga de trabajo no remunerado es desproporcionada en detrimento de las mujeres, las tareas domésticas recaen casi

exclusivamente en ellas, teniendo un rol prioritario en la esfera privada de la vida familiar”.

Por otro lado, las actividades cotidianas al interior de los hogares en las distintas regiones rurales se han vuelto una costumbre, los propios actores asumen su rol sin analizar mucho las desigualdades que existen entre el número y lo pesado de las cargas de trabajo que desempeñan. Cada uno lleva su tarea pensando que esa función le corresponde por su condición de sexo, es decir, las mujeres en actividades del hogar y apoyo al campo, y los hombres solo en actividades del campo.

Sin embargo, en la actualidad se ha observado que existe un poco de mayor participación de los hombres en las actividades domésticas quizá esto se debe a un cambio generacional y a que las nuevas generaciones estén dotadas de una mayor educación, información y apertura para apoyar a las mujeres en las actividades domésticas. En este contexto la pregunta de investigación a plantearse es ¿Cuál es el estado de participación de hombres y mujeres en las actividades domésticas y del campo? Ante esta pregunta el objetivo de esta tesina es analizar la participación de mujeres y hombres en las actividades del hogar y del campo en las comunidades de Bolmay y Lol-Bé en Yucatán.

CAPÍTULO II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1. Justificación

Analizar las actividades cotidianas que realizan las madres y padres de familia al interior del hogar rural y en el campo es importante para entender este fenómeno social y el desbalance que existe en las actividades y el peso de las cargas de trabajo entre ambos sexos. El analizarlos permite abrir una discusión en torno a que se está realizando para mejorar esta situación debido a que en los últimos años los estudios no han reflejado un cambio notorio ante tales situaciones.

Existen algunos estudios en donde se señala que el combate de las desigualdades se ha ejercido en tres ejes diferentes: salud reproductiva, empoderamiento y estado económico (Romero, 2013; Salazar y Zalazar, 2014; UNFPA, 2017), desafortunadamente los resultados han sido muy limitados, desde los últimos logros en 1990 y hasta la fecha de hoy, no se han visto grandes diferencias, por estas grandes brechas que encontramos no se logra un Desarrollo Humano, pues impacta negativamente en el desarrollo de las capacidades y libertades de hombres y mujeres.

Dentro de los resultados que se conocen prevalecen tres, la primera y más preocupante, es que a nivel mundial 44% de los logros combinados en el Desarrollo Humano se ven gravemente afectados por las desigualdades de género. Segundo, las brechas de género se cierran durante los primeros años de formación, y vuelven a prevalecer durante la edad adulta (RACI, 2021).

La última refleja la situación en varias regiones en donde las tasas de desempleo entre hombres y mujeres es muy diferente, pues las mujeres son las que tienen las tasas de

desempleo más altas a comparación de los hombres, además a nivel mundial la participación de las mujeres en la política pública solo es del 24% en promedio a los varones.

El presente trabajo pretende contribuir con información y conocimiento al tema de la participación de hombres y mujeres en las actividades del hogar y del campo en la península de Yucatán. La participación de hombres y mujeres en estas actividades es importante en la organización del hogar y reproducción de las familias del medio rural. Por otro lado, es importante visibilizar y resaltar el trabajo que realizan las madres de familias en los hogares y en las actividades agrícolas, dado que se percibe, aun en la actualidad, que existe un desbalance entre el trabajo que hacen los hombres y las mujeres padres de familia.

2.2. Problema de investigación

Se “entiende por relaciones de género aquellas que son consecuencia de la diferente inserción de hombres y mujeres en la familia y en la sociedad, y de la asignación cultural de roles diferenciados: los hombres reciben la responsabilidad de ser proveedores del hogar y las mujeres las de la crianza de hijos y el cuidado del hogar. Como resultado de esta diferente asignación de roles, culturalmente se asocia a los hombres con la producción y a las mujeres con la reproducción” (Otálora, 2014).

En el contexto de las zonas rurales de América Latina —y de acuerdo con “los roles asignados por la sociedad— las mujeres han sido y son las principales responsables de la reproducción de sus familias, para lo cual han desarrollado múltiples estrategias de subsistencia, bajo las condiciones de pobreza y extrema pobreza prevalecientes en la

región” (FAO-CEPAL, 2009).

“Las normas de género dictan los roles de las mujeres y los hombres en la agricultura y el trabajo rural. En algunas sociedades esto restringe la movilidad de las mujeres y su posibilidad de comprometerse a un trabajo productivo fuera del hogar; las mujeres realizan la mayoría de los servicios domésticos no remunerados y del trabajo voluntario, que en general no son reconocidos como trabajos ni incluidos en las estadísticas de empleo” (FAO, 2010).

Por otro lado, la responsabilidad de asegurar el ingreso familiar y mantener cubiertas las necesidades básicas siempre había recaído sobre los hombres, esto por la construcción de una cultura machista. “El machismo frecuentemente se relaciona con la cultura mexicana y latina en general. En estos contextos, existen normas no escritas de que el hombre es el proveedor y autoridad al interior de la familia; por otro lado, la mujer está sometida al hombre y se encarga del cuidado y crianza de los hijos” (Ballén, 2012; Villaseñor-Farias y Castañeda-Torres, 2003).

“Las mujeres con las actividades que realizan generan ingresos que contribuyen a la alimentación de la familia, es decir, son precursoras de la seguridad alimentaria familiar; por otro lado, por el rol de género que han jugado al interior del hogar, se encargan de preparar los alimentos y hacer las demás labores domésticas; además, de contribuir a las actividades productivas a nivel comercial” (GTZ y FAO, 2013).

A pesar de la situación desigual, entre hombres y mujeres, con respecto a la cantidad y carga de trabajo que desempeñan en los hogares rurales y unidad de producción, se ha actuado poco para reconocer el papel fundamental que juegan las mujeres en la

reproducción familiar.

Por otro lado, “en la actualidad las dinámicas familiares están en constante transformación ya que los padres, por un lado, enfrentan nuevos roles y actividades laborales; y por otro, la modernidad y el contexto social ha hecho que las familias migren a otros modos o estilos de vida. Es así, que las relaciones intrafamiliares están evolucionando” (González, 2009).

Es así, que en las comunidades objeto de estudio — Bolmay y Lol-Bé— en el estado de Yucatán, la relación trabajo/mujeres-hombres ha estado cambiando con el paso de los años, ya que, así como las mujeres se han integrado a las labores del campo y a otras actividades productivas, los hombres también se han ido integrando a las labores del hogar y cuidado de los hijos; sin embargo, esto ha sucedido solo en los estratos sociales más favorecidos.

En los últimos años las familias de la comunidad de Bolmay han asegurado su subsistencia a través de la práctica de la agricultura de autoconsumo, principalmente con los cultivos de frijol, maíz, calabaza, yuca, camote y chile de árbol, en estas actividades intervienen prácticamente todos los miembros de la familia. Las mujeres han tenido una participación muy importante en estas labores, ellas son pilares importantes en el ingreso familiar, sin descuidar las responsabilidades domésticas y el cuidado de los hijos.

Por otro lado, el rol que desempeñan los hombres se ha ido modificando con el paso de los años, actualmente han empezado a involucrarse más en las labores del hogar, realizando actividades como la preparación de tortillas, lavado de nixtamal, lavado de trastes, lavado de ropa y limpieza del hogar, la gran mayoría realiza estas actividades de

manera anónima debido a que algunos hombres y algunas mujeres aun no asimilan este cambio, Bourdieu aborda una teoría sobre la reproducción y la violencia simbólica (Bourdieu y Passeron, 1979; Bourdieu, 2011;) la cual permite explicar las desiguales que existen en la conducta de género en las labores domésticas; esta teoría contempla a las relaciones entre estos sexos como parte de una violencia simbólica, en donde algunas relaciones se basan en una clasificación del mundo social en comportamientos, atributos y ámbitos de acción masculinos y femeninos.

En este contexto las preguntas de investigación a plantearse son ¿cuáles son los factores que influyen en las actividades cotidianas que hombres y mujeres realizan en los hogares rurales, el traspatio y el campo? ¿en qué medida la participación de las mujeres en trabajo agrícola ha influido en una mayor participación de los hombres en el trabajo doméstico en las comunidades Bolmay y Lol-Bé en el estado de Yucatán?

2.3. Objetivos

General

Analizar los factores que influyen en la asignación y desarrollo de actividades cotidianas que hombres y mujeres realizan en los hogares y en el campo para conocer cómo han cambiado los roles entre hombres y mujeres en la producción y reproducción de las familias rurales, en las comunidades Bolmay y Lol-Bé en el estado de Yucatán.

Específicos

1. Caracterizar a las familias y las actividades cotidianas que realizan mujeres y hombres en las comunidades de Bolmay y Lol-Bé.

2. Identificar los cambios de rol que han experimentado los hombres y mujeres con relación a las actividades domésticos y agrícolas.
3. Revalorizar la participación de la mujer en el campo para su reconocimiento ejidal.

2.4. Hipótesis

General

La participación de las mujeres y hombres en las actividades del hogar y en la agricultura, se han modificado debido a las necesidades económicas que demanda la producción y reproducción de las familias rurales en las comunidades de Bolmay y Lol-Bé del estado de Yucatán.

Específicas

1. En la actualidad los hombres, jefes de familia, tienen una mayor participación en las actividades domésticas que en décadas pasadas.
2. Las mujeres continúan teniendo una sobrecarga de trabajo causada por una mayor participación en las actividades, productivas sin desobligarse de las actividades reproductivas.

CAPITULO III. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA Y CONCEPTOS

Este estudio se puede sustentar en distintos enfoques teóricos, en este apartado se presentan tres. El primer enfoque es el planteado por Bourdieu, en el cual se explica que “la internalización en hombres y mujeres de que el mundo está dividido en sexos ha sido una forma de normar y aceptar sus conductas, al juzgarse asimismo en esas categorías, los hombres son más y mejor valorados socialmente y la superioridad masculina se ve aceptada e interiorizada por las propias mujeres” (González, 2009).

Con base en esta teoría existe una desvaloración de las actividades domésticas, y una limitada participación de los hombres en dichas actividades, según este enfoque, se piensa que los hombres realizan las actividades de mayor relevancia en la reproducción de las unidades domésticas.

Otro de los enfoques teóricos que sustentan el tema es el rol social de género. Por género se entienden las construcciones socioculturales que diferencian y configuran los roles, las percepciones y los estatus de las mujeres y de los hombres en una sociedad².

La teoría del rol social de género señala que hay diferencias entre roles masculinos y femeninos y que existen diferencias importantes entre los roles de hombres y mujeres, de unas sociedades a otras. La división en la asignación de los roles de género y la insistencia con la que determinados roles son asignados a los hombres o a las mujeres, revela que la biología puede proporcionar algún tipo de explicación a dicha asignación.

²Recuperado de <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/lguldad%20de%20genero.pdf>

Por otro lado, también es cierto que la influencia de la cultura en los seres humanos es tal que proporciona habilidades, actitudes y comportamientos muy diversos relacionados con la capacidad adaptativa de los humanos, los cuales son asumidos por éstos independientemente de su sexo, más aún, en situaciones de necesidad. Entonces se podría decir, que los roles de género de una cultura son sustituibles, en términos generales, de modo que pueden ser asumidos tanto por hombres como por mujeres (Universidad de Cantabria, 2017).

Las estrategias familiares de reproducción, es una teoría en la que la unidad doméstica juega un rol importante; “la unidad doméstica constituye el espacio social básico para la reproducción cotidiana y generacional de los individuos, ya que en ella se da tanto la procreación, la crianza y socialización de los hijos como la reproducción de la fuerza de trabajo” (Ariza y Oliveira, 2003, como se citó en Peiró, 2005). Otro concepto importante dentro de las estrategias de reproducción familiar es el de trabajo reproductivo, que son aquellas actividades dirigidas a el cuidado y mantenimiento del hogar y la familia; entendiendo que este trabajo excede el ámbito del hogar netamente, abarcando no sólo las actividades relacionadas con la gestión y el mantenimiento de la infraestructura de este, sino también las derivadas de la atención y el cuidado de los miembros de la familia (Saenz, 2016).

En las estrategias familiares de reproducción es importante el análisis de la dinámica interna de la organización doméstica y la forma de organización de las unidades domésticas para su desarrollo: los criterios para la distribución de tareas y responsabilidades entre los integrantes de la unidad; el rol y comportamiento de los diferentes miembros de acuerdo a su edad, sexo y parentesco de los otros miembros, el

establecimiento de autoridad entre generaciones y géneros, ejercicio del control y disciplina al interior, priorización de toma de decisiones para la gestión de recursos y del consumo (Peiró, 2005).

3.1. Desarrollo social

El concepto de desarrollo siempre se ha asociado con el progreso económico, social y con el atraso, así mismo ha estado vinculado a los índices de pobreza, según Boltvinik (2003), "*Un hogar es pobre si dada una asignación eficiente de sus fuentes de bienestar no puede satisfacer todas sus necesidades básicas*", la desigualdad, las distancias entre los ritmos de crecimiento del producto interno bruto de los países industrializados frente al de los países no industrializados.

Por ello es importante conocer las aproximaciones teóricas orientadas a explicar por qué el término desarrollo es tan amplio, el cual va desde lo sostenible hasta lo educativo, humanístico, científico y tecnológico, para poder distinguir el por qué la existencia de ventajas de algunos países sobre otro. En este sentido el desarrollo social debe ser visto como uno de los objetivos centrales en la política de los países, así como la implementación de algunas estrategias de colaboración global que impacten en el mejoramiento de las condiciones de bienestar en determinados países tales como los objetivos del desarrollo sostenible.

“El desarrollo social se podría definir como el un cambio ascendente de una sociedad en cuyos extremos estarían, por un lado, las sociedades más avanzadas en los aspectos de, servicios, economía, tecnología y servicios y, por el otro, las más atrasadas, es decir, países con altos índices de pobreza, baja economía y la carencia de servicios básicos

tales como; agua potable, alcantarillado, luz drenaje, alumbrado público, seguridad, transporte y asistencia médica, así como baja capacidad de producción y falta de tecnología” (Uribe, 2004).

De tal forma que “el desarrollo social sería el resultado de la mejora de los índices colectivos de bienestar como esperanza de vida, mortalidad infantil, ingreso disponible, ingesta calórica o acceso a servicios sociales” (Uribe, 2004); es decir, todo lo que implica que los grupos humanos vivan más y mejor, de igual manera que tengan mayor goce de bienes de consumo y sufran menos las adversidades impuestas por la naturaleza, la enfermedad y los riesgos a los cuales estamos expuestos.

Este concepto de desarrollo fue precedido por otros términos además de progreso, como civilización, evolución, riqueza y crecimiento. Así, para Adam Smith (1776) y luego para John Stuart Mill (1848), ambos economistas ingleses, la riqueza era indicadora de prosperidad o decadencia de las naciones. Paralela a la noción de desarrollo se encuentra la de crecimiento (Valcárcel, 2006).

3.2. Estrategias de reproducción familiar

Las estrategias familiares de vida con base al planteamiento teórico de Pierre Bourdieu, permite estudiar las estrategias familiares como “el conjunto de prácticas de subsistencia, contención familiar, de diferenciación y ascenso social por medio de las cuales las familias tienden de manera consciente o inconsciente a conservar o aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase” (Bourdieu, 1988; Di Piero *et al.*, 2010; Hernández, 2021).

Definiendo estrategia, desde la perspectiva de Bourdieu, “como las prácticas de los

agentes cuando están dirigidas a defender los intereses de la propia posición en el espacio social. No se trata de una elección racional, ni como completamente irracional. La estrategia, en este sentido, es producto de ese “sentido práctico”, del conocimiento del juego y de las posibilidades de innovación que le plantea la situación, de este modo las estrategias pueden ser destinadas a mantener o mejorar la posición de familias o grupos en la estructura de relaciones de clase, jugando un papel importante en las asignación y asimilación de las tareas entre los integrantes de la familia” (Bourdieu, 2011).

3.3. Unidad doméstica campesina (UDC)

Por lo anterior, en este trabajo se concibe a la UDC como una red social animada por factores de solidaridad, afectivos, de cooperación, que articula la esfera doméstica y económica, que desempeña un volumen de actividades económicas, agrícolas y no agrícolas, integrales y complementarias de acuerdo con sus medios y recursos, en interacción con el ambiente, el mercado (de bienes, financiero y trabajo) y el Estado a través de sus estrategias de reproducción (Ramírez, 2008).

Por otro lado, Appendini *et al.* (1983), señalan que “las unidades de producción campesina no son simplemente empresas sino también grupos familiares que la conjugación en una sola entidad de estos dos principios de agrupación y de funcionamiento les confieren características, necesidades y posibilidades intrínsecas internas. Mencionan que la UPC organiza en su totalidad el ciclo de la reproducción de sus miembros a diferencia de la empresa capitalista y de la familia obrera que aseguran cada una por separado el aspecto de la reproducción de la fuerza de trabajo que les

corresponde”

3.4. Actividades domésticas

El trabajo doméstico es el conjunto de actividades que se desarrollan y atienden en el interior de un hogar por parte de sus ocupantes para que predomine el orden, la organización y la limpieza, actividades que son también llamadas por algunos quehaceres, tareas domésticas o quehaceres domésticos. Sin embargo, la acción de resolver quién atiende dichas actividades en una casa puede generar algunos problemas de semántica o crear cierto nivel de confusión en su abordaje teórico (García y Limas, 2015).

“Las labores domésticas abarcan todos los trabajos y actividades encaminadas al sostenimiento y reproducción del hogar y de la familia, forma parte importante de la vida diaria de la gente. Aunque existe un avance tecnológico importante aplicado a las tareas domésticas, el hogar y la familia sigue demandando tiempo para elaborar alimentos, limpiar, lavar trastes y ropa, salir a comprar lo necesario, cuidar a niños, ancianos o enfermos, educar a los hijos, pagar los servicios y hacer reparaciones en la casa y en los electrodomésticos” (Casique, 2008).

Una conceptualización más próxima a la reproducción familiar se entiende como “el conjunto de actividades no asalariadas que se realizan dentro del hogar para proporcionar y proveer bienestar a los miembros de la familia. Este contempla garantizar: higiene, alimentación, salud, equilibrio emocional y la socialización de los individuos desde su nacimiento”³.

³ Tomado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100603.pdf

El trabajo doméstico generalmente no es un trabajo que sea remunerado y es trabajo poco visibilizado cuando se realiza por las amas de casa, a diferencia de cuando es realizado por las empleadas domésticas, ya que tiene un costo.

3.5. Igualdad de genero

El género agrupa los roles y las funciones determinadas respectivamente a mujeres y hombres; puede cambiarse en y por la cultura. “La igualdad entre mujeres y hombres es una cuestión de derechos humanos y una condición de justicia social; es también una cuestión básica, indispensable y fundamental para la igualdad entre las personas, para el desarrollo y la paz”⁴.

Según Naciones Unidas, la igualdad de género se refiere a “la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades de las mujeres y los hombres, niñas y niños”. Por tanto, el sexo con el que hayamos nacido nunca va a determinar los derechos, oportunidades y responsabilidades que podamos tener a lo largo de nuestra vida (García, 2018).

⁴ Recuperado de <http://www.tfca.gob.mx/es/TFCA/cbEG>

CAPÍTULO IV. CONTEXTO DE LA INVESTIGACIÓN

4.1. Aporte de las mujeres a la producción y reproducción de las familias en el medio rural

Las mujeres son uno de los pilares de la economía rural, principalmente en los países en desarrollo. A pesar de ello, las mujeres en comparación con los hombres tienen menos acceso a tierra, créditos e insumos; así como también a menos formación educativa e información agrícola en comparación a la que reciben los varones. Se ha comprobado que el fortalecimiento de las mujeres rurales aunado con una mayor inversión en sus actividades conlleva a una mayor productividad, por ende, se reducen el hambre y la desnutrición y se mejoran los niveles de vida en el medio rural. En la agricultura familiar las mujeres rurales componen un sector un tanto invisibilizado y poco claro para los hombres, aunque cada vez más es un sector creciente y fundamental para la producción agroalimentaria. Son mujeres que practican alguna actividad agropecuaria con o sin remuneración.

En América Latina y el Caribe, la proporción de explotaciones encabezadas por mujeres oscila entre un 8% y un 30% según los países de los que se hable, con un valor promedio de un poco más de 16%; siendo la región de países en desarrollo con mayor porcentaje. Aunque también en Latinoamérica existe una fuerte disminución en la proporción de mujeres económicamente activas que se dedican a las actividades agropecuarias, pasó de 20.6 % a 7.4 % de 1980 a 2010. Cabe mencionar que “esta disminución en la proporción de mujeres en la agricultura se debe, en general, a una caída de la fuerza laboral o disminución de la población que participa en el campo. Por otro lado, se observa

que en América Latina y El Caribe la población económicamente activa femenina dedicada a la agricultura aumentó de 18.6 % a 20.9 % de 1980 a 2010 y en América del Sur de 19.1 % a 24.6 % en este mismo periodo” (FAO, 2014). La agricultura familiar es, sin duda, la cuna de la gran mayoría de las mujeres rurales, y ellas resguardan su historia y su cultura.

“El trabajo de las mujeres favorece y aporta a la producción de alimentos, genera riqueza y desarrollo, contribuye al bienestar de la gente y favorece la conservación de los recursos naturales y protección del medioambiente. El trabajo de las mujeres en la producción del campo y en las estrategias de reproducción contribuye al mejoramiento del nivel de vida de millones de familias. Las mujeres que se desempeñan con en la agricultura de forma asalariada o las mujeres del medio rural que no hacen actividades agrícolas representan un gran desafío, además, desempeñan otras actividades que no les representan ningún ingreso. Según la FAO (2014), los tres atributos que caracterizan al universo de las mujeres de la agricultura familiar son: invisibilidad, clasificación y crecimiento, los cuales constituyen un gran reto para las políticas públicas, ya que se requiere de acción integral, con una fuerte conexión intersectorial.

La mayor participación de las mujeres en las unidades de producción agropecuaria se puede relacionar con estrategias que desarrollan las familias para su sobrevivencia. En muchas ocasiones existe migración laboral de los hombres a espacios urbanos, por esta razón, las mujeres se quedan a cargo del manejo de las parcelas. Sin embargo, pueden existir otros factores que influyen en una mayor participación de las mujeres en las tierras agropecuarias.

Por otro lado, el apoyo de algunos programas destinados a las mujeres puede propiciar que las familias productoras agropecuarias nombren o designen a las mujeres como responsables de las unidades de producción, además de fortalecer de manera efectiva las granjas con responsables del sexo femenino.

“Lo que implica que la feminización de las unidades de producción agrícola familiar tiene una doble cara: un real empoderamiento de las mujeres que significa su creciente autonomía económica, seguridad alimentaria y bienestar de la sociedad, integrada a una nueva estrategia de generación de los ingresos familiares. Si bien en la mayoría de los países se observa cierta heterogeneidad en cuanto a la importancia del papel de las mujeres encargadas y responsables de las unidades de producción, se observan dos situaciones, la primera es que la mayoría de estas mujeres gestoras están concentradas en las fincas de menor tamaño, y la segunda, es que el tamaño promedio de las explotaciones que manejan es menor al promedio de las que trabajan los hombres. Es decir, las mujeres jefas de las fincas se ven más desfavorecidas con relación a la cantidad y calidad de las tierras que trabajan (FAO, 2014).

Por otro lado, “la desigualdad de género en la propiedad de la tierra se ha relacionado con diversos factores, entre los que se destacan: la preferencia masculina por parte de la familia en la herencia, los privilegios de los hombres en el matrimonio, la tendencia a favorecer a los hombres en la distribución de la tierra por parte de las comunidades campesinas e indígenas y también de los programas estatales de redistribución, asimismo los sesgos de género en el mercado de tierras” (Deere y Leon, 2005).

4.2. Objetivos del desarrollo sostenible

El desarrollo social se enfoca en todas las problemáticas que aquejan a la sociedad, podemos mencionar una enorme cantidad de problemáticas como, la pobreza, la hambruna, las desigualdades de género y clase social, el analfabetismo, la falta de empleo, el cambio climático, etc.

Por lo que se puede deducir que para solucionar estos problemas es necesario saber de donde surgen, sin embargo, está no es una tarea fácil pues la pobreza tiene muchas dimensiones, dentro de sus principales causas encontramos el desempleo, la exclusión social y la alta vulnerabilidad de determinadas poblaciones a los desastres, las enfermedades y otros fenómenos que les impiden ser productivas, todas las problemáticas ya antes mencionadas podemos ver que están fuertemente ligadas a la pobreza (ONU⁵).

En 2012 durante “la Conferencia sobre Desarrollo Sostenible Río+20 se creó un grupo de trabajo para desarrollar un conjunto de objetivos de desarrollo sostenible (Figura 1). Tras un año de negociaciones este grupo presentó la recomendación de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible con 169 metas planteando el horizonte 2015-2030. Mientras que los Objetivos del Milenio se enfocaron principalmente en la agenda social los nuevos objetivos abordan temas interconectados del desarrollo sostenible como el crecimiento económico, la inclusión social y la protección del medio ambiente” (Cera-Ochoa, 2020).

Otra marcada diferencia fue que los Objetivos del Milenio (ODM) estaban

⁵ Recuperado de https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/10/1_Spanish_Why_it_Matters.pdf

primordialmente dirigidos a los países en desarrollo, en particular los más pobres, en cambio los objetivos de desarrollo sostenible se aplicarán a todo el mundo, los ricos y los pobres (CEPAL, 2012).

Contrario a los ODM, que fueron elaborados por un grupo de expertos a puerta cerrada, los objetivos de desarrollo sostenible fueron el resultado de un proceso de negociación que involucró activamente a los 193 Estados Miembros de la ONU, así como la participación de la sociedad civil y otras partes interesadas. Esto llevó a la representación de una amplia gama de intereses y perspectivas (Naciones Unidas, 2018).

“El 25 de septiembre de 2015, los líderes mundiales adoptaron un conjunto de objetivos globales para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos como parte de una nueva agenda de desarrollo sostenible. Cada objetivo tiene metas específicas que deben alcanzarse en los próximos 15 años” (Naciones Unidas, S/F⁶; Naciones Unidas, 2018). Los principales objetivos son:

Objetivo 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo

Objetivo 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición
y promover la agricultura sostenible

Objetivo 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las
edades

⁶ Recuperado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/#:~:text=El%2025%20de%20septiembre%20de,en%20los%20pr%C3%B3ximos%2015%20a%C3%B1os.>

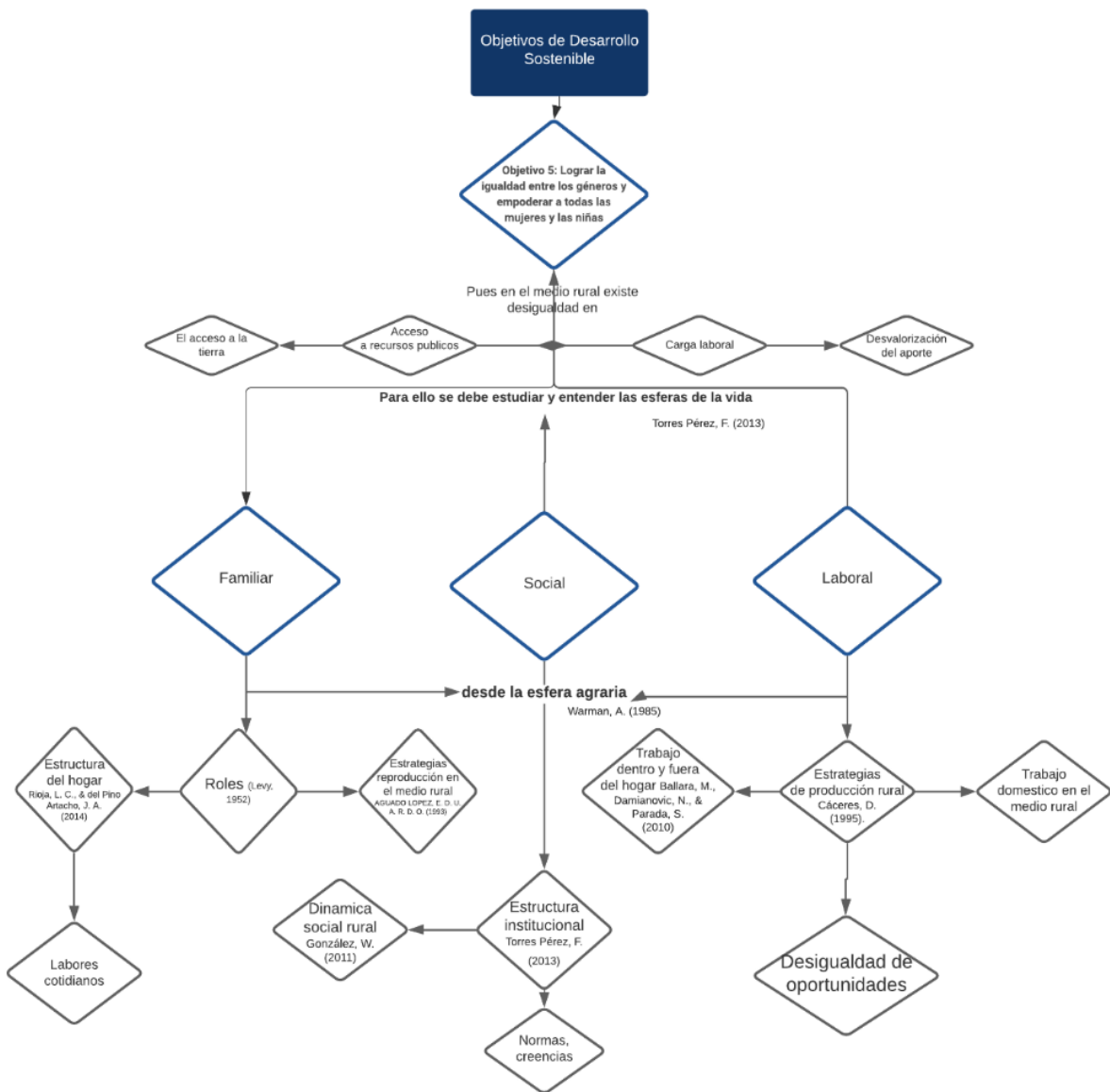


Figura 1. División del trabajo en hogares rurales en las comunidades de Bolmay y Lol-Bé

Fuente: Elaboración propia

Objetivo 4: Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos

Objetivo 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas

Objetivo 6: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos

Objetivo 7: Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos

Objetivo 8: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

Objetivo 9: Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación

Objetivo 10: Reducir la desigualdad en y entre los países

Objetivo 11: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

Objetivo 12: Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

Objetivo 13: Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos

Objetivo 14: Conservar y utilizar en forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible

Objetivo 15: Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica

Objetivo 16: Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles

Objetivo 17: Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

En primer plano está acabar con la pobreza que ha sido uno de los principales problemas a los que se enfrentan muchos países, sin embargo, existen otros objetivos a favor del desarrollo social. Sin embargo, en esta investigación se abordará el objetivo 5 que hace énfasis en la búsqueda de la igualdad de género.

4.3. Características de las comunidades de estudio

El presente estudio es el resultado de una exhaustiva pre-investigación, en la que se realiza un análisis de la situación actual de dos comunidades de la zona oriente del estado de Yucatán, se realiza mediante el método cualitativo y cuantitativo en donde se realizó una observación participante, así como el análisis de estadísticas previamente consultadas en la web.

Las comunidades de estudio pertenecen al estado de Yucatán, ambas se encuentran en colindancia, pero pertenecen a distintos municipios en la zona oriente del estado (Figura 2).

La comunidad de Bolmay pertenece al municipio de Valladolid y está ubicada a 31.9 km de la cabecera municipal, Bolmay, dentro de todos los pueblos del municipio, ocupa el lugar 15 en cuanto a número de habitantes. Bolmay colinda con las comunidades de Lol-

Bé y Chulutan. La región en donde se ubican las comunidades está clasificada como cálida subhúmeda con lluvias en verano, que al interrumpirse se presentan las llamadas sequías de medio verano⁷).

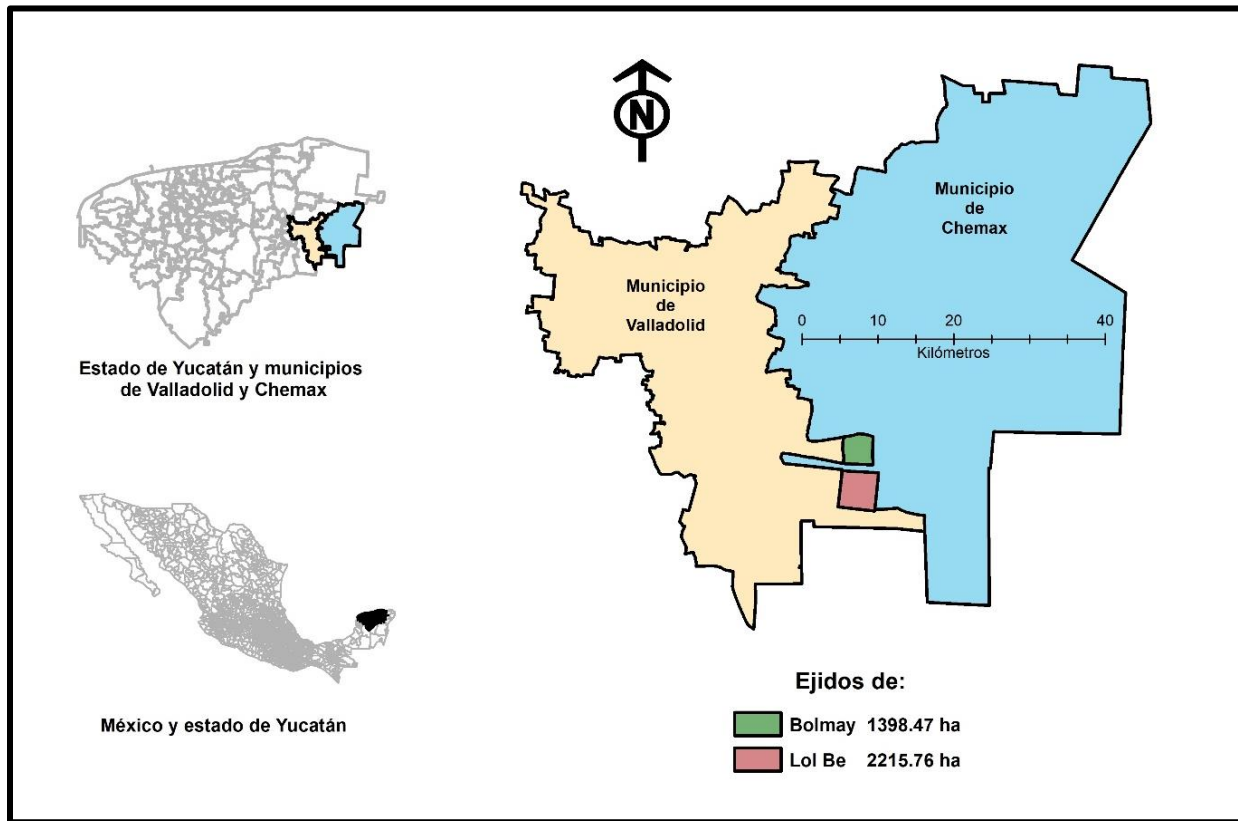


Figura 2. Ubicación de las comunidades de Bolmay y Lol-Bé

Fuente: Elaboración propia con información espacial del Mapa Digital de México (INEGI, 2017)

El clima de Bolmay es muy similar al de Valladolid, tiene un clima tropical el cual es considerado Aw según la clasificación climática de Köppen-Geiger; la temperatura media anual es de 26.1 °C y registra una precipitación promedio 811 mm⁸. El clima de Lol-Bé se clasifica como Aw por el sistema Köppen-Geiger; la temperatura media anual en Chemax es de 25.9 °C y la precipitación promedio de 837 mm⁹.

⁷ Recuperado de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM31yucatan/municipios/31019a.html>

⁸ Recuperado de <https://es.climate-data.org/americadelnorte/mexico/yucatan/valladolid-6349/>

⁹ Recuperado de <https://es.climate-data.org/americadelnorte/mexico/yucatan/chemax-208782/>

Bolmay tiene un total de 395 habitantes, de los cuales 200 son hombres y 195 son mujeres (INEGI, 2020). El 100 % de la población es indígena y habla la lengua Maya; la mayoría habla español y un pequeño porcentaje de adultos mayores no entiende ni habla el castellano.

Los hombres se dedican al trabajo de campo (siembra, cosecha) y otra parte al trabajo de albañilería y mantenimiento en casas de la Riviera Maya. Otra parte de los hombres también se dedican a la producción y venta del carbón. Las mujeres se dedican a labores del hogar y elaboración de trajes típicos, entre otros: huipiles, ternos, cinturones, blusas y servilletas bordadas, etc. Otro porcentaje de las mujeres se dedica casi medio tiempo a las labores del campo, sea en la agricultura o la elaboración del carbón; una minoría de las mujeres administran tiendas de abarrotes. Algunas madres de familia, de aproximadamente 25 años, se dedica a la venta de productos de catálogo (Avon, Jafra, Mary Kay, etc.)

Respecto a la comunidad de Lol-Bé, está ubicada a siete kilómetros de la comunidad de Bolmay, y pertenece al municipio de Chémax. Esta localidad está bien comunicada porque existe una buena infraestructura carretera. Lol-Bé tiene una población de 201 habitantes, de los cuales 117 son hombres y 84 son mujeres. El índice de fecundidad es de 3.8 hijos por mujer. El 11.4 % de la población es analfabeta (el 5,98% de los hombres y el 19,05% de las mujeres) y el grado de escolaridad es de 4.72 años (5.33 en hombres y 3.86 en mujeres) (SEDESOL,2010). El 100 % de los habitantes en Lol-Bé hablan Maya, y en esta comunidad hay mayor número de personas que no hablan español.

Los hombres se dedican al trabajo de campo, específicamente, a los cultivos de maíz,

frijol, jícama y calabaza; los hombres jóvenes, no mayores a 30, se dedican a la albañilería, mantenimiento y trabajos hoteleros en la ciudad de Playa del Carmen en el estado de Quintana Roo. La mayoría de las mujeres se dedican al trabajo del hogar, pero también dedican medio tiempo al trabajo agrícola, apoyan en los trabajos de campo y en la crianza de animales como los borregos y ganado. En la comunidad solo existen cuatro tiendas de abarrotes las cuales son administradas por las esposas e hijas. Algunas mujeres se dedican a la elaboración de trajes típicos (huipiles y ternos) y también elaboran artesanías a base de madera y bejucos (cestos y máscaras). Se observa que ambas comunidades comparten similitudes en sus características y estrategias de reproducción, sin embargo, no se especifica o visibiliza la cantidad o intensidad del trabajo que realizan hombres y mujeres en los hogares rurales.

CAPÍTULO V. METODOLOGÍA Y PROCEDIMIENTO DE INVESTIGACIÓN

El trabajo se realizó en las comunidades de Bolmay y Lol-Bé en el estado de Yucatán, esta entidad federativa se encuentra ubicada en el sureste de México. La investigación es de tipo mixta, es decir, se combinaron los enfoques cuantitativos y cualitativos para realizarla. En esta investigación no solo se busca conocer los cambios en la participación de mujeres en el campo y hombres en las labores del hogar, sino también conocer las causas de este cambio en los ámbitos económicos, culturales, sociales, religiosos y educativos, ya que existe evidencia de que este fenómeno se da por distintos factores que antes no se habían estudiado.

El estudio se sustentó en información primaria y secundaria. La información secundaria se obtuvo de internet y de documentos en papel, esta información fue de utilidad para estructurar el marco teórico, elaborar el contexto físico y socioeconómico de las comunidades de estudio. La información primaria se obtuvo mediante un muestreo no aleatorio y la elaboración y aplicación de un cuestionario a mujeres; para complementar esta información se realizan entrevistas a profundidad con actores clave y se realizó observación sistemática en los hogares rurales y en el campo; esta información permitirá caracterizar a las familias y a las actividades que hombres y mujeres realizan en el hogar y en la agricultura. Cabe señalar que el responsable de la investigación tiene un conocimiento exhaustivo del contexto, las actividades productivas, las costumbres y las tradiciones de las personas en estas comunidades.

CAPÍTULO VI. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Las familias participantes en la investigación fueron 28, de las cuales 10 corresponden a la comunidad de Lol-Bé y 18 familias a la comunidad de Bolmay, en conjunto ambas representan 42.4% del total de familias establecidas en ambas comunidades al momento en que se realizó la investigación.

6.1. Características sociodemográficas de la familia

La estructura de los hogares da cuenta de los modelos de convivencia en una sociedad, es decir, quién vive y con quién vive, y su análisis revela las formas de organización e interacción familiar. La composición y tamaño de los hogares no es estático, puesto que varía conforme a las condiciones variables del entorno demográfico, económico, normativo y cultural. Asimismo, la estructura de los hogares va evolucionando con el tiempo de acuerdo con el ciclo de vida de los individuos y de las parejas. En ese sentido, la familia y el hogar son realidades que responden a las condiciones cambiantes del entorno.

Las familias pertenecientes a las comunidades de Bolmay y Lol-Bé, no son la excepción a los constantes cambios en su estructura familiar, así como en sus relaciones e interacciones, cambios que como se menciona anteriormente obedecen a múltiples factores que se busca analizar en los siguientes apartados. El 100 % de las familias están conformadas por un núcleo familiar del tipo nuclear: mamá, papá e hijos/as de distintas edades; en algunos de los hogares viven familias extendidas, viven también abuelos/as, suegros/as o cuñados/as.

Las familias modernas de las comunidades de Bolmay y Lol-Bé han ido sufriendo transformaciones conforme a los cambios en la sociedad como la migración, la educación, el cambio en las políticas públicas, etc., lo que ha modificado la dinámica y la estructura de estas familias, por lo que es preciso conocer a fondo estos cambios.

La familia es la organización social más importante para los integrantes de estas comunidades, ya que pertenecer a una agrupación de este tipo es vital en el desarrollo psicológico y social del individuo que se construye según sus costumbres, cultura y religión. Los miembros del hogar deben asumir sus responsabilidades para establecer consensos y negociaciones que les permiten tener una buena relación con cada integrante de la familia. La edad promedio de las mujeres en las comunidades es de 41 años y en los hombres de 45 años.

6.1.1. Escolaridad y alfabetismo de hombres y mujeres (padres)

Históricamente la educación ha jugado un rol sobresaliente en la ruptura de ciertos prejuicios sociales, no obstante, cada sociedad tiene diferentes características y las dificultades para cerrar las brechas de género difieren.

Con relación al nivel educativo en estas comunidades, se encontró que 32.1 % de las mujeres concluyó la primaria, 28.6 % la secundaria y 10.7% tiene preparatoria, aquí cabe resaltar dos aspectos importantes, primero 28.6 % de las mujeres entrevistadas no ha recibido ningún tipo de educación, y segundo, ninguna tiene licenciatura. En los hombres, 42.9 % concluyó la educación primaria, 35.7 % educación secundaria y solo 10.7 % logró concluir la preparatoria; en los hombres tampoco se registró el nivel licenciatura, pero si

una marcada diferencia en cuanto al número de hombres sin recibir algún tipo de educación (10.7 %), con respecto a la cifra obtenida por las mujeres (28.6 %).

En general se observa un mayor rezago educativo en las mujeres en comparación con los hombres, es menor el nivel educativo de las mujeres en los niveles primaria y secundaria, además es mayor el porcentaje de mujeres sin ningún nivel educativo (Figura 3).

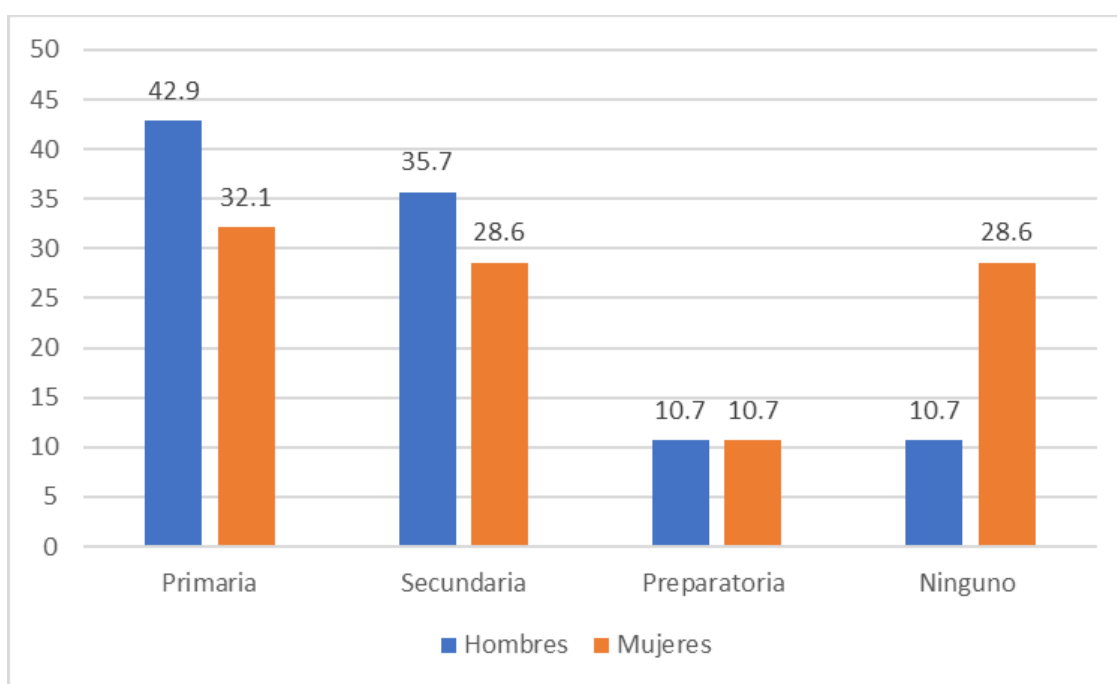


Figura 3. Nivel educativo de hombres y mujeres
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

Como repercusión del bajo nivel educativo, y en concordancia con el mismo, se observa que 57% de las mujeres entrevistadas no sabe leer, mientras que en los hombres únicamente el 28.6% es analfabeta, es decir, que en las mujeres el analfabetismo está más presente (Figura 4).

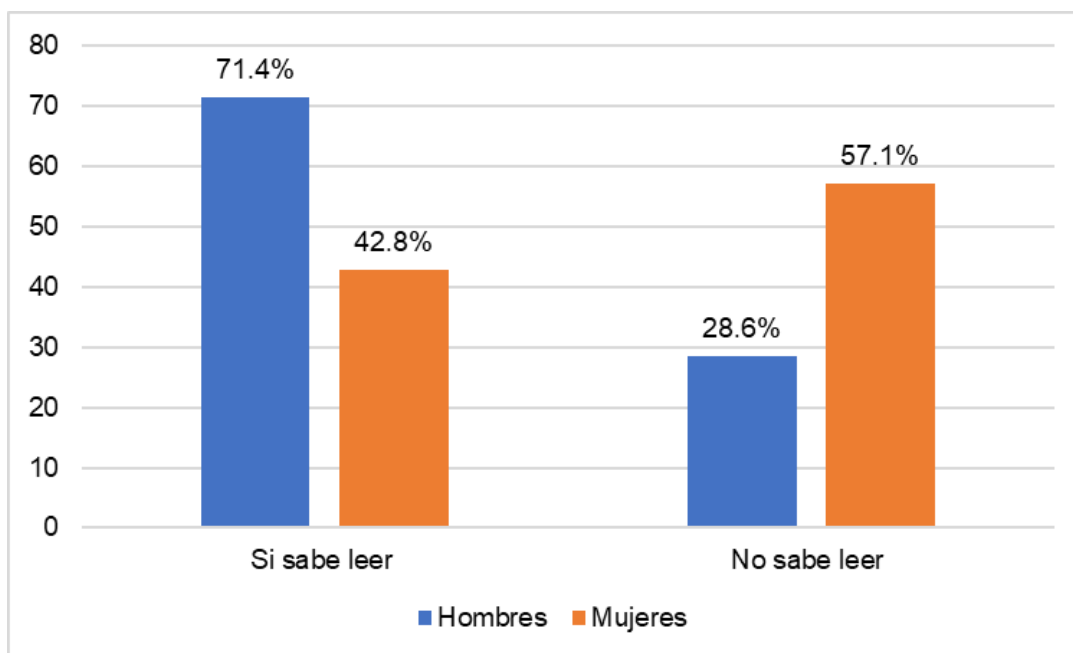


Figura 4. Alfabetismo de hombres y mujeres

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

Las causas del bajo nivel educativo en las comunidades de estudio, sobre todo de las mujeres, se explica por distintas razones, una es que los primeros docentes que llegaron a la comunidad pertenecían al Consejo Nacional de Fomento Educativo y solo cubrían los niveles preescolar y primaria; la segunda razón, es que en aquellos tiempos solo se permitía a los hombres asistir a la escuela, pues además de que no existía una escuela formal que contara con salones, los padres de familia debían cubrir los gastos de los docentes y en varias familias se optó por enviar solo a los hijos mayores, ya que el enviar a todos implicaba un mayor gasto. Por otro lado, muchos padres de familia no inscribían a las mujeres en la escuela ya que el docente era hombre, y los padres de familia creían que esas personas al ser desconocidas podrían atentar contra la integridad de las hijas tal como lo comenta la señora Lucia:

“Mi papá en aquel entonces había decidido mandar a mi hermanito menor a la escuela, pues decía que él tenía más cabeza para la escuela que nosotras,

ya que tarde o temprano nos íbamos a casar, y no sabía las mañas que tenía el maestro que había llegado, pues algunas personas decían que en las noches cuando se iba a su cuarto tomaba mucho”

Otra razón de peso de los bajos índices de escolaridad, pero en este caso que influye tanto en hombres (50%) como en mujeres (25%), es el desinterés causado por la poca motivación, pero como dijo Max Weber en su teoría comprensiva “debemos comprender a la sociedad y a las acciones sociales que toma”, es decir, debemos saber el porqué de la falta de interés en el estudio.

En este sentido, la falta de interés en el estudio entre hombre y mujeres de las comunidades estudiadas se justifica de la siguiente manera: los objetivos personales a corto, mediano y largo plazo del género femenino se enfocaba principalmente en seguir la línea trazada por las mujeres de las generaciones anteriores, es decir, la línea del matrimonio y la procreación de hijos. Hasta hace algunos años, no se veía la necesidad o el beneficio de contar con estudios, pues la vida sin estudios era tranquila y favorable para ellas, aparte de que satisfacían todas sus necesidades. Actualmente, esa visión que se perseguía con el matrimonio se ha ido modificando poco a poco, hoy en día se ha incrementado el número de las mamás desean que sus hijas estudien para que no dependan de su conyugue y con objetivos de superación personal y familiar.

Para el caso de los hombres la falta de interés en los estudios obedece principalmente a un interés económico, ya que las comunidades se encuentran cercanas a puntos turísticos donde los hombres son empleados con buenos salarios, trabajo que obtienen

sin la necesidad de tener que comprobar estudio alguno, por lo que el estudiar era visto solo como una pérdida de tiempo que limitaba su independización económica y familiar.

Otro factor importante son los usos y costumbres y/o la idiosincrasia de la gente, esto se percibe en algunos comentarios recabados:

“En mi casa decían que las mujeres no debían estudiar ni salir, pues al final solo se casaban y el estudio no servía de nada porque el hombre era el que mantenía a la mujer”

“Antes no se acostumbraba que las mujeres estudien, los papas eran muy celosos”

“Antes las mujeres no estudiaban porque los papás creían que estudiar no servía de nada”

“En mi familia las hermanas mayores no estudiaban porque debían atender la casa cuando mamá se iba con papá al trabajo”

Sin embargo, si analizamos las respuestas obtenidas de las mujeres entrevistadas, encontramos que ellas consideran que años atrás se hacía más presente la influencia de los usos y costumbres, pero ahora las cosas han cambiado. Si se hace un recuento de la participación de la mujer en cualquier nivel educativo en México, se observa que ésta ha ido mejorando y que con el paso del tiempo y el rompimiento de ciertos paradigmas sociales ha podido incrementarse.

Tanto para mujeres como para hombres, el problema central no ha sido la falta de oportunidades, sino la falta de interés originada por los factores antes expuestos. Si bien es cierto que durante mucho tiempo y en base a múltiples estudios se ha pensado que la cultura, las tradiciones o las costumbres han obstaculizado que la mujer salga de la

burbuja en la que se le ha mantenido encerrada, burbuja llena de prejuicios y yugos impuestos por una sociedad patriarca, en este estudio se presenta un panorama distinto.

Se dice que a través de la educación se han transmitido valores de igualdad de género, superando actitudes sexistas, el machismo y el androcentrismo (Lechuga *et al.*, 2018).

En este estudio, este cambio se ve reflejado en el incremento en la participación del género masculino en las actividades del hogar.

“En la actualidad, el aula de clases es un canal de transmisión de valores que permiten la inclusión, tolerancia y no discriminación en cuestiones tanto educativas como de convivencia diaria, y que, por lo tanto, son valores importantes para abatir la discriminación de género” (Poblete, 2011).

La economía también representa un papel importante dentro de los factores que influyen en la deserción escolar, afectando principalmente a las mujeres de estas comunidades (25%), ya que a pesar de ser un factor también mencionado por los hombres durante las entrevistas la cifra registrada por las mujeres a las que las afecta la economía es el doble con respecto a la de los hombres. Algunos de los factores que los factores que han propiciado la deserción escolar se presentan en la Figura 5.

En algunos países de América Latina persiste la inequidad de género, además, de altas de analfabetismo y baja participación de la mujer en la educación superior (Olarte y Borrego, 2008). Sin duda, los aportes de estas investigaciones permiten identificar situaciones históricas, sociales, ideológicas, económicas y sindicalistas que han contribuido a la construcción de estas diferencias.

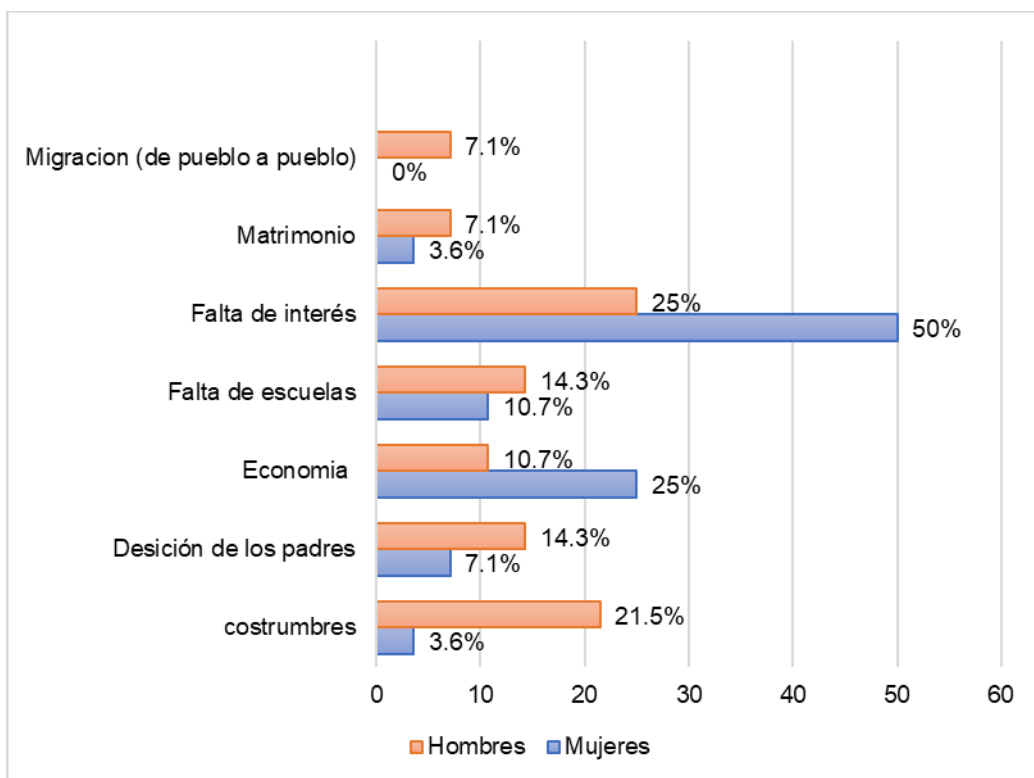


Figura 5. Principales causas de la deserción escolar
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

6.1.2. Ocupación de hombres y mujeres (padres)

Con relación a ocupación principal de las mujeres de Bolmay y Lol-Bé, el 62.2 % de ellas se ocupa en labores del hogar, un 32.1 % en un negocio propio y solo el 3.6 % son empleadas domésticas. Estas actividades las realizan dentro de sus mismas comunidades, solo una entrevistada afirmó tener que salir de estado para realizarlas. En el caso de los hombres se encontró mayor variación en las actividades que realizan, el 46.4% de los hombres tienen un trabajo temporal, 39.3 % se ocupa en la agricultura o ganadería y 3.6 % tienen negocio propio o cuenta con un trabajo permanente (Figura 6).

En los datos registrados se observa que, aunque en un porcentaje bajo, los hombres si se ocupan de actividades relacionadas con el hogar.

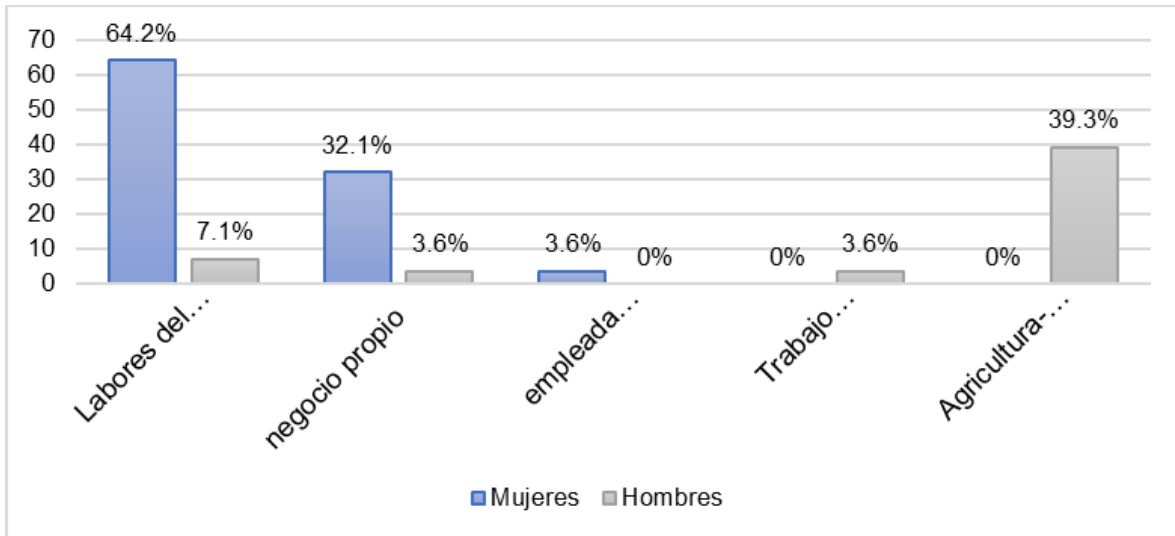


Figura 6. Ocupación de mujeres y hombres en diferentes actividades
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

El 46.4% de los hombres migra a otros estados de la república para emplearse, posiblemente en algún oficio; en el caso de las mujeres solo 3.6 % de las mujeres lo hacen, incluso las mujeres no se mueven en el mismo municipio para trabajar (Figura 7).

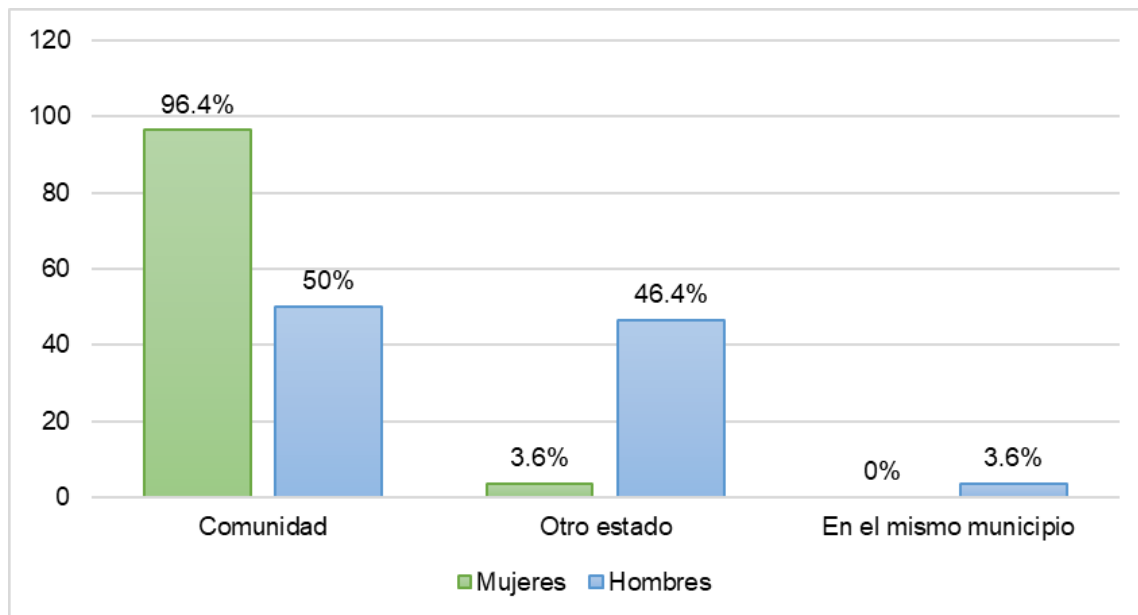


Figura 7. Lugar donde desempeñan su ocupación
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

Esta ocupación en distintas actividades entre mujeres y hombres “se reproduce bajo un esquema que se encarga de establecer a cada sexo las tareas que le corresponden, a

las mujeres se les asigna la labor doméstica y a los hombres se les relaciona con la generación de ingresos económicos” (Poblete, 2011). Sin embargo, dentro de las comunidades Bolmay y Lol-Bé esto no significa que las mujeres sean obligadas a cumplir exclusivamente con las labores domésticas, ni que los hombres deben estrictamente excluirse de ellas. Hoy en día es común que mujeres colaboren en actividades agrícolas y/o remuneradas, como hombres apoyen en las labores domésticas.

El 64.3 % de los hombres tienen una ocupación por la cual perciben un pago económico. El 46.4 % son jornaleros agrícolas y el 17.9 % tiene algún oficio. El 35.7% restante no respondió (Figura 8).

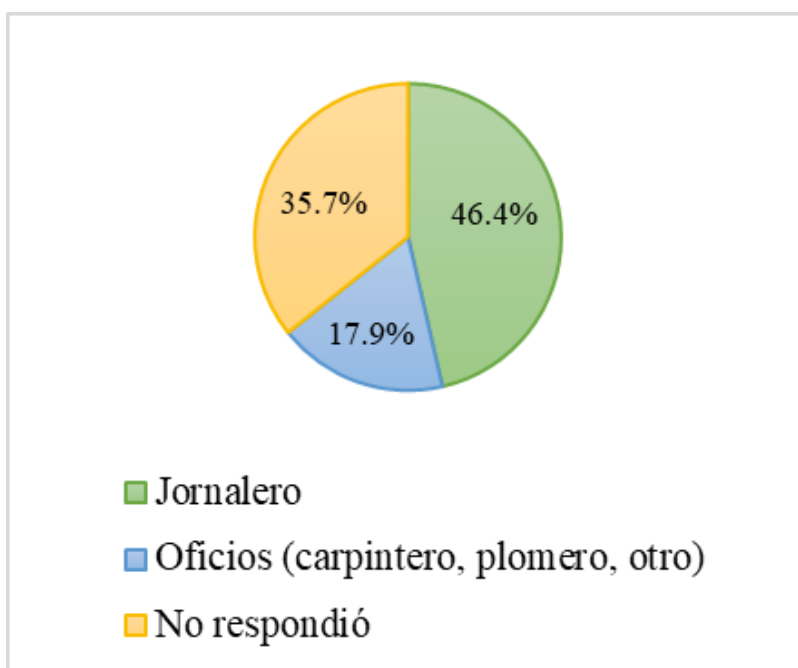


Figura 8. Ocupación de los hombres en actividades remuneradas
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

En el caso de las mujeres son pocas las que reciben un pago económico, sin embargo, todas las mujeres realizan el doble de actividades en comparación con los hombres, entre otras actividades, están el cuidado de los hijos, labores del hogar, trabajos

agrícolas, cuidado de ganado. Muchas de estas actividades no tienen remuneradas (64.2%) y algunas son vistas como apoyo a sus esposos para facilitar y terminar rápidamente el trabajo (Figura 9). En síntesis, el trabajo en la comunidad comprende un ámbito espacial entendido este como una delimitación socio-ambiental.

Entendiendo como asalariado a todas aquellas personas que están trabajando y reciben una contraprestación en forma de salario por la actividad laboral que realizan. En las comunidades de Bolmay y Lol-Bé las mujeres tienen un ingreso promedio semanal de \$190.61, con siete días trabajados a la semana y los hombres un ingreso promedio semanal de \$964.29.

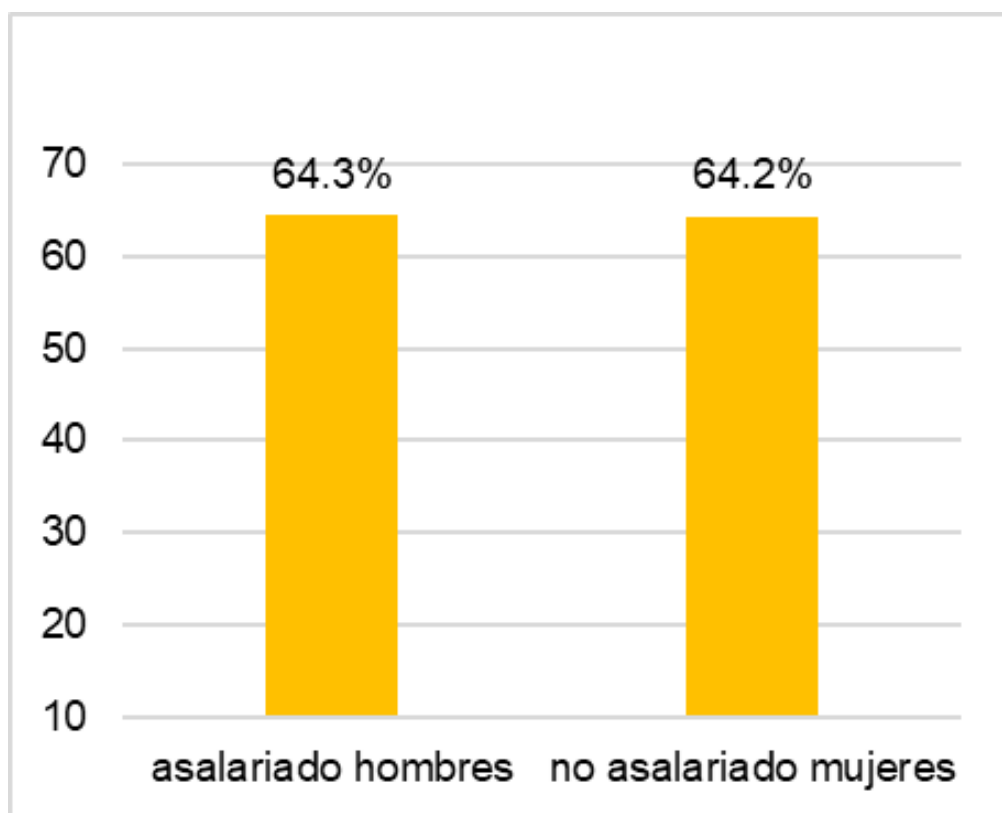


Figura 9. Porcentaje de hombres asalariado y de mujeres no asalariadas
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

6.2. Características de las viviendas

“La vivienda es una edificación cuya principal función es ofrecer refugio y habitación a las personas, protegiéndolas de las inclemencias climáticas y de otras amenazas. La vivienda digna, según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, es aquella vivienda donde los ciudadanos o familias pueden vivir con seguridad, paz y dignidad. La vivienda digna se inscribe en el derecho a la vivienda” (Yurrita, 2018)

“Una vivienda digna y adecuada debe ubicarse en espacios suficientemente salubres y equipados, en barrios urbanos o localidades rurales dotadas de servicios, accesibles, con espacios intermedios de relación que permita la comunicación vecinal y social y donde sea posible el desarrollo familiar y personal que las sociedades demandan. Para que una vivienda sea digna y adecuada, además debe ser: vivienda fija y habitable, vivienda de calidad, vivienda asequible y accesible y con seguridad jurídica de tenencia” (Yurrita, 2018)

6.2.1 Materiales de construcción y percepción de la vivienda

La vivienda como unidad de análisis está definida en función de barreras físicas que separan una vivienda de otra (muros perimetrales), aunque existen construcciones en las que hay más de un local habitacional. Los resultados revelan que 67.9% de las familias entrevistadas cuentan con paredes de concreto, 96.4% con techos y el 92.95% con pisos del mismo material, únicamente un 32.1% tienen paredes de madera rolliza, 7.1% con pisos de tierra y 3.6% techos de lámina (Cuadro 1).

Cuadro 1. Materiales de construcción de las viviendas de las comunidades de Bolmay y Lol-Bé

Componente	Materiales de construcción							
	Concreto		Madera rolliza		Lámina		Tierra	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Paredes	19	67.9	9	32.1	---	---	---	---
Techos	27	96.4	---	---	1	3.6	---	---
Pisos	26	92.9	---	---	---	---	2	7.1

Número de observaciones = 28

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

Con relación a la percepción de la vivienda, desde el punto de vista del entrevistador, la mayoría las viviendas son modestas, pero ya cuentan con algunas comodidades (71.4%), el 25% se refirieron como pobres y solo una vivienda como muy pobre (Cuadro 2).

Cuadro 2. Percepción del entrevistador de las condiciones de las viviendas

Percepción de la vivienda	Entrevistados	
	N°	%
Sencilla con algunas comodidades	20	71.4
Pobre	7	25.0
Muy pobre	1	3.6

Número de observaciones = 28

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

Los factores adecuados de la vivienda conjuntamente aseguran que la vivienda permita que sus habitantes generen beneficios económicos, tanto para la familia misma como para la sociedad. Una comunidad saludable, comienza por una vivienda en condiciones óptimas de habitabilidad, uno de los factores más importantes de una vivienda adecuada y completa, es la imagen de la familia frente a la sociedad y a sí misma. Los datos muestran que en las comunidades Bolmay y Lol-Béh las características de las viviendas cumplen con la mayoría de los criterios anteriormente mencionados.

6.2.2. Disponibilidad de servicios y electrodomésticos

Contar con los servicios en el hogar es indispensable para tener una buena calidad de vida. “El Artículo 4° de la Constitución Mexicana establece el derecho de toda familia a disponer de una vivienda digna y decorosa; sin embargo, ni en este ordenamiento ni en la Ley de Vivienda se especifican las características mínimas que debe tener ésta.

De acuerdo con los criterios propuestos por la CONEVAL, se considera como población en situación de carencia por servicios básicos en la vivienda a las personas que residan en viviendas que presenten, al menos, una de las siguientes características:

- El agua se obtiene de un pozo, río, lago, arroyo, pipa; o bien, el agua entubada la obtienen por acarreo de otra vivienda, o de la llave pública o hidrante.
- No cuentan con servicio de drenaje, o el desagüe tiene conexión a una tubería que va a dar a un río, lago, mar, barranca o grieta.
- No disponen de energía eléctrica
- El combustible que se usa para cocinar o calentar los alimentos es leña o carbón sin chimenea” (CONEVAL, 2020).

Con relación a los servicios, 100% de las familias cuenta con los servicios básicos de energía eléctrica y agua potable. El 75% de las familias tiene lavadora, el 46.4% refrigerador, el 42.9% licuadora y el 14.3% horno de microondas; cabe señalar que ninguna de las familias cuenta con estufa de gas y cocinan con estufas de leña (Figura 3).

El 100 % de las familias poseen al menos un teléfono celular, 50 % disponen de televisión por cable y 28.6 % de las familias tienen internet en sus hogares.

Cuadro 3. Electrodomésticos disponibles en las viviendas

Electrodomésticos	Entrevistados	
	N°	%
Horno de microondas	4	14.3
Licuada	12	42.9
Refrigerador	13	46.4
Lavadora	21	75
Estufa	0	0

Número de observaciones = 28

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

6.3. Participación de mujeres y hombres en actividades domésticas

La incorporación de la mujer a la formación académica y al mercado laboral admite la aparición de nuevas formas de organización familiar, en las que ambos miembros de la pareja contribuyen en la obtención de los recursos para el hogar, con fines de bienestar y mejor calidad de vida. Por su parte el hombre también ha mostrado mayor participación en las labores del hogar y en el campo afectivo de la crianza de los hijos, tomando cada vez más responsabilidades al interior de sus hogares, reafirmando en las nuevas generaciones de hombres y mujeres su corresponsabilidad en las tareas del hogar.

6.3.1. Actividades que realizan hombres y mujeres

Todas las mujeres participan de manera activa en las actividades del hogar, independientemente de tener algún otro tipo de actividad extra; en el caso de los hombres 60.7 % participa en dichas labores. Entre las actividades que desempeñan los hombres y que producen una renta están las relacionadas con la agricultura, ganadería, trabajo temporal en otro estado y el comercio local, es decir, actividades que generan ingresos económicos para el hogar.

El mantenimiento de actitudes y roles heredados de la familia tradicional sobre las nuevas estructuras familiares provoca que a menudo la mujer sufra la llamada “doble

jornada”, en la que tiene que hacerse cargo del desarrollo de su actividad laboral, además, encargarse de manera principal de la realización de las tareas domésticas y familiares.

Los estereotipos tradicionales de género se manifiestan en las actividades que cada uno de ellos realiza, donde la mujer se encarga de forma mayoritaria de aquellas actividades más rutinarias y que mayor dedicación diaria requieren, mientras que el papel del hombre en las labores domésticas es secundario, más bien de apoyo voluntario a su pareja sin representar obligación alguna. La mujer sigue siendo la principal responsable de las tareas tradicionalmente más vinculadas con el cuidado del hogar, como la limpieza o la preparación de comidas, mientras que el papel del hombre en estas tareas es secundario, al menos en el tiempo invertido en su realización. Esta característica del uso del tiempo de los hogares indica una asimetría en el tiempo comprometido de hombres y mujeres.

6.3.2. Jornada de trabajo de hombres y mujeres (jefes de familia)

El promedio de horas trabajadas por las mujeres de las comunidades Bolmay y Lol-Bé es de 12.9 horas y 3.1 horas de descanso al día; en los hombres el promedio de horas trabajadas es de 9.1 horas al día y 4.2 horas de descanso al día (Cuadro 4). Es decir, las mujeres trabajan casi tres horas más que los hombres y descansan una hora menos.

Cuadro 4. Horas de trabajo y de descanso de mujeres y hombres

Genero	Horas de:	
	Trabajo	Descanso
Mujeres	12.9	3.1
Hombres	9.1	4.2

Número de observaciones = 28

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

En las áreas rurales el tiempo de ocupación, en las distintas actividades cotidianas, son difíciles de medir o calcular, ya que son diversas y por tiempos indeterminados. Sin embargo, en los periodos de trabajo y descanso durante el día se aprecia una evolución, que se traduce en fijar una cantidad máxima de horas de trabajo y en equilibrar las horas de trabajo y de descanso entre hombres y mujeres, aunque aún existan horas de diferencia entre ambos géneros las condiciones laborales en palabras de las propias entrevistadas son más equitativas (Figura 10).

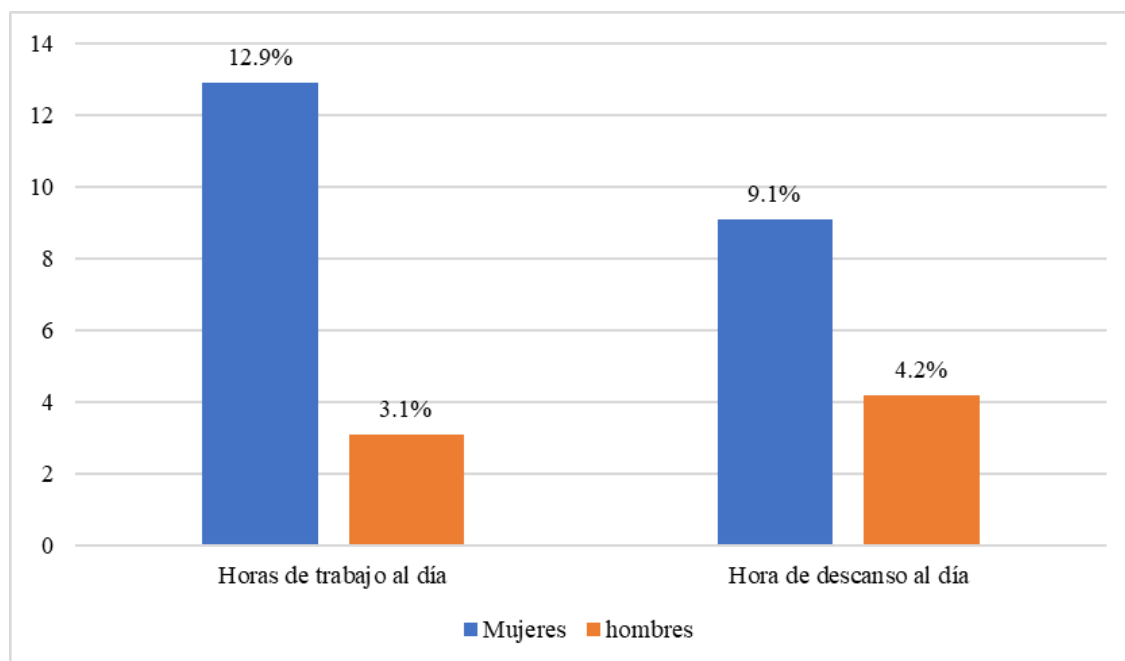


Figura 10. Horas de trabajo y de descanso de hombres y mujeres durante el día
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

6.3.3. Integrantes de la familia que hacen el trabajo doméstico en ausencia de la ama de casa

Respecto a la pregunta ¿Quién realiza las labores del hogar cuando no está usted en casa? El 57.1 % afirmó que reciben apoyo de la suegra o de sus hijas, 10.7 % dijeron de

que nueras las ayudan con las labores doméstica y 32.2 % restante se apoya con los hijos, hijas, esposo, cuñada o mamá (Figura 11).

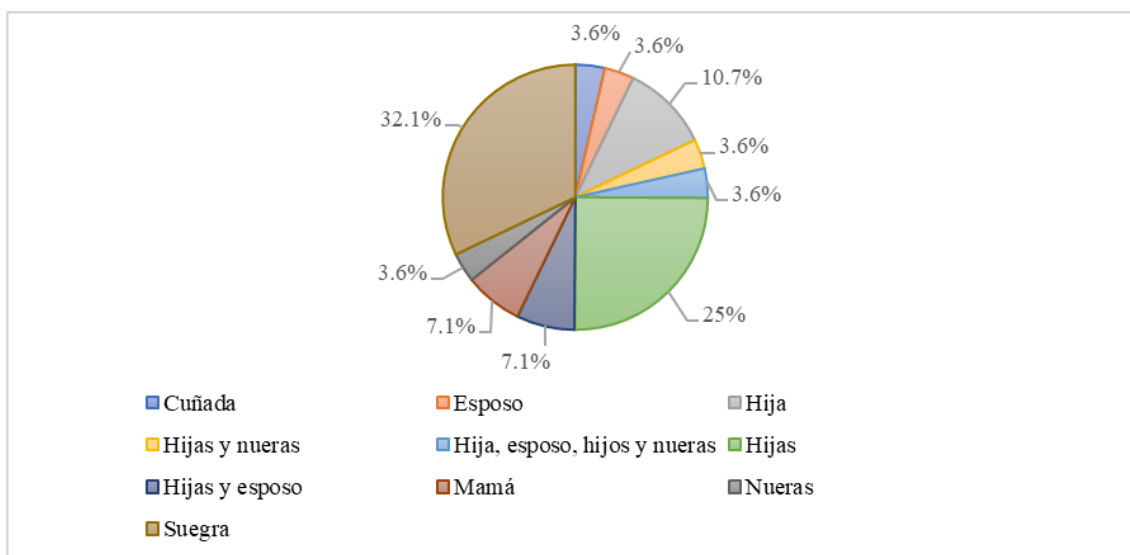


Figura 11. Personas que apoyan en las actividades del hogar cuando no se encuentra la esposa

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

Los trabajos de la casa son todas aquellas actividades que se efectúan regularmente dentro del hogar, tales como cocinar, poner y servir la mesa, limpiar, ordenar, realizar las compras diarias, pagar las cuentas, realizar el mantenimiento del equipamiento doméstico, el cuidado de los niños y las personas dependientes, cuidado de animales y cultivos del traspatio (Lozares *et al.*, 2004). En palabras de Poblete (2020) no existe el trabajo no remunerado en las labores domésticas de la dueña de casa, la remuneración es el ahorro familiar en ese concepto y está disponible para ser gastado en alguna necesidad. Lo señalado por Poblete, no siempre es cierto ya que en muchos hogares rurales la precariedad es tanta que el costo de oportunidad del trabajo doméstico es cero. “Las labores domésticas como cocinar, limpiar, lavar, planchar, cuidar mascotas y plantas, hacer pequeñas reparaciones en el hogar, abastecerlo y administrarlo; y de

cuidado de personas enfermas, discapacitadas, de niños/as, adolescentes, jóvenes, personas adultas y adultas mayores, así como el cuidado de animales y cultivos de traspatio, son muy importantes para la generación de riqueza, son labores críticas para el bienestar social y el devenir de la economía del país” (Poblete, 2020). En resumen, sin estas actividades la unidad de producción familiar funciona de la mejor manera.

6.3.4. Percepción de las mujeres de la participación de los hombres en el trabajo doméstico

Con relación a la percepción de las mujeres con respecto a la participación de los hombres en las actividades del hogar. El 57.1 % de las mujeres entrevistadas han notado, en los últimos años un cambio favorable, en cuanto a una mayor participación de los varones en las labores del hogar y este cambio se ha manifestado principalmente en los matrimonios más jóvenes. En contraste, 42.9 % de las mujeres considera que la participación de los hombres sigue siendo la misma que años atrás, esta respuesta fue registrada en su mayoría por los matrimonios añosos (Figura 12).

El 25% de las mujeres señala que el acceso a la educación y medios de comunicación, como la televisión principalmente, han favorecido el aumento de la participación de los varones en las labores del hogar, ya que dentro de las aulas y en la televisión constantemente se comenta la importancia de la equidad de género, por lo que poco a poco los hombres han ido cambiando su ideología y se han acercado a las labores domésticas.

El 17.9% y 17.8% creen que los principales factores de este cambio ha sido que los tiempos cambian y por costumbre, respectivamente. Un 14.3% considera que el cambio

se da ya que es justo que ambos, tanto mujeres como hombres, colaboren en las tareas del hogar y la crianza de los hijos; finalmente el 3.6% atribuyen dicho cambio a que es parte de sus obligaciones como padres deben cambiar y mejorar. El 7.1% faltante simplemente respondió que no sabe o que no cree que se haya dado este cambio (Figura 13).

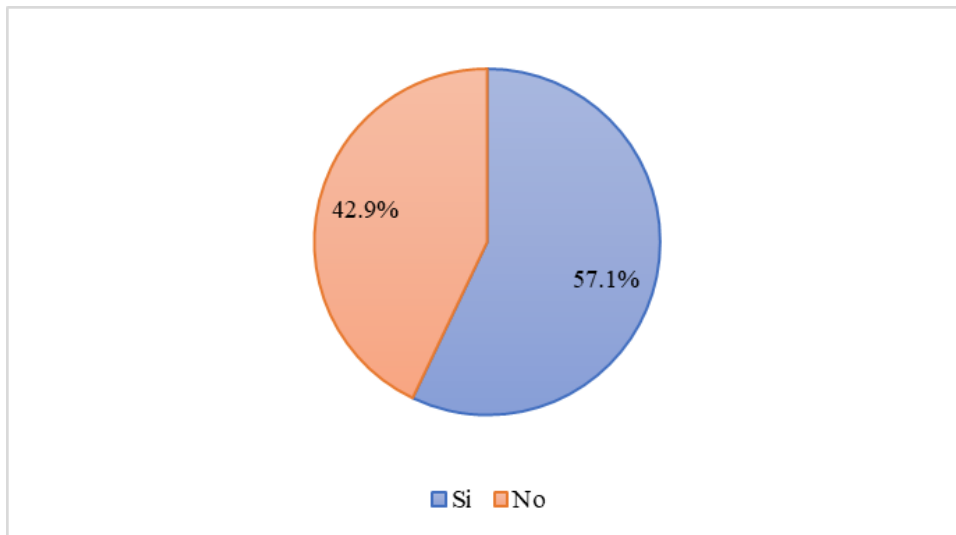


Figura 12. Porcentaje de mujeres que perciben que existe una mayor participación de los hombres en las actividades del hogar

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

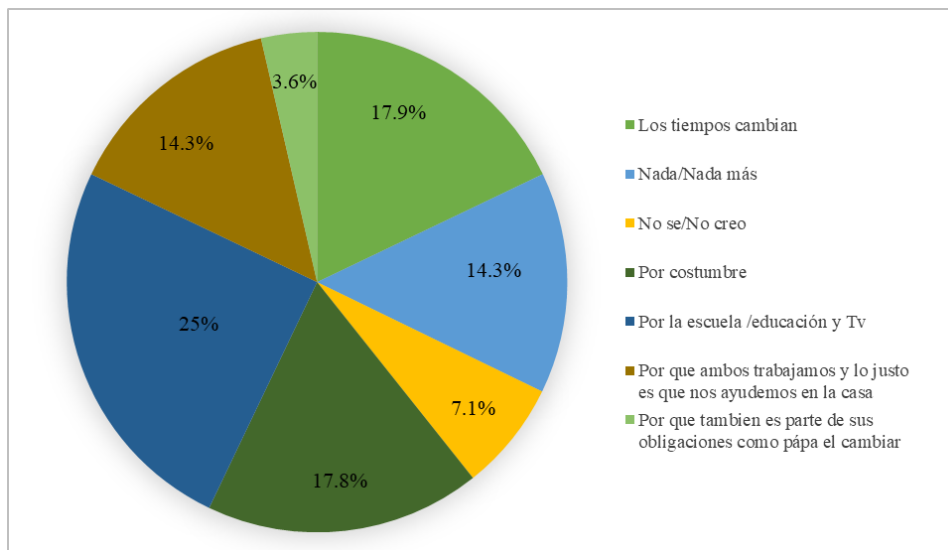


Figura 13. Factores que favorecen la participación de los hombres en las actividades del hogar

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

También se ha señalado que una mayor participación de los hombres en las actividades del hogar se debe en mayor medida a factores relacionados con la educación, cultura y economía. El 53.6% de los entrevistados mencionó que es el nivel de educación el factor de mayor influencia en dicho cambio. Otro factor de relevancia es la situación económica de los hogares con un 25%, ya que al colaborar con las actividades en el hogar se genera una especie de ahorro, se facilitan las labores y se optimiza tiempo y recursos; finalmente un 21.4 % respondió que son los aspectos culturales los que han favorecido el incremento en la participación de los hombres en las labores del hogar (Figura 14). ¿En qué medida podemos pensar en la participación de hombres en el trabajo doméstico como actividad complementaria con sus trabajos extra domésticos?

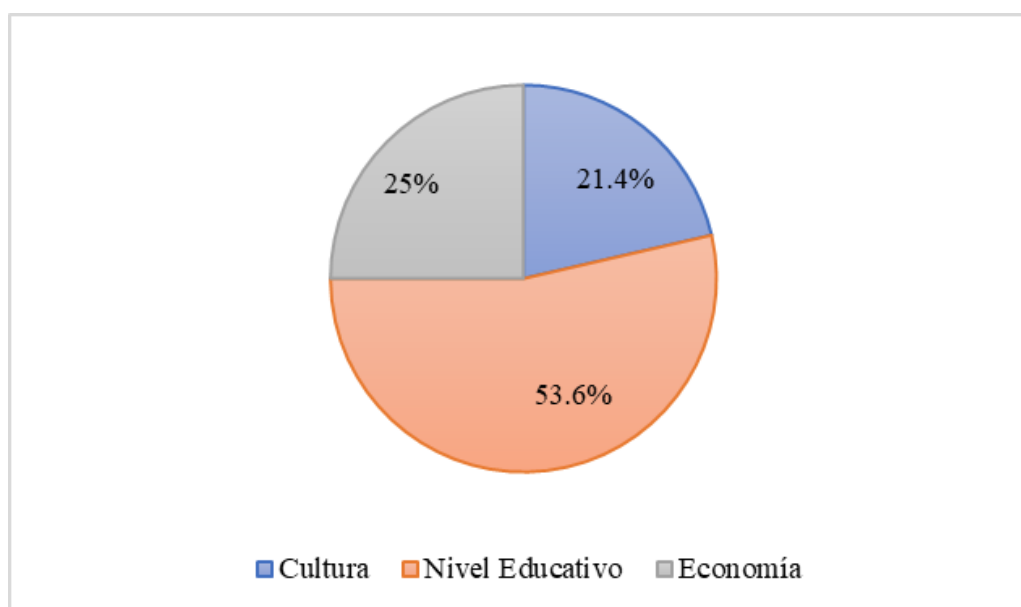


Figura 14. Factores que favorecen la participación de los hombres en las actividades del hogar

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

Por otro lado, el trabajo doméstico constituye una parte importante de la vida cotidiana de las personas en el medio rural; requiere de mucho tiempo para hacerlo y en la mayoría de los casos es realizado por las mujeres. Es aún más pesado para las mujeres que

trabajan fuera del hogar y siguen teniendo la responsabilidad del trabajo doméstico (Valenzuela y Mora, 2009).

Se han identificado cuatro enfoques para explicar el nivel de participación de hombres y mujeres en el trabajo del hogar y la desigual distribución de esta labor. El primero factor el empoderamiento, se ha observado que el miembro con más recursos o poder, hace menos labores domésticas; el segundo factor es del tiempo disponible los miembros y de su respuesta a la demanda de tareas en el hogar; el tercero son los roles de género, estos sustentan la distribución del trabajo doméstico en las actitudes socializadas y en lo que se considera apropiado para hombres y mujeres; y el cuarto enfoque es la ideología de género que señala individuos con actitudes liberales o igualitarias respecto al género son más equitativos en las tareas domésticas que la que tendrían parejas con visiones de género más tradicionales. Estos enfoques generan una explicación parcial del fenómeno (Casique 2008). Con relación al último enfoque, cabe señalar que es en las escuelas en donde constantemente se forjan esas ideas y actitudes más liberales o igualitarias que favorecen una división más equitativa de las tareas en el hogar.

El nivel de estudios surge como un factor que propicia una mayor participación de los hombres en las actividades del hogar y existe una significativa correlación entre los años de estudio y el índice de trabajo realizado por los varones (Casique, 2008). Por otro lado, se observa que la participación de los hombres en las labores del hogar se ve desfavorecida por circunstancias del trabajo que hace fuera del hogar, es decir, la participación se va a la baja al aumentar las horas de trabajo fuera y también cuando labora los fines de semana.

6.3.5. Razones de la participación de los hombres en las actividades domésticas

El 60.7 % de las mujeres reciben apoyo del conyugue en las actividades del hogar, por las siguientes razones: porque es una cuestión de trabajo en equipo (28.5%); porque así fueron educados en sus casas desde pequeños (17.9%); porque son hombres responsables y porque desean educar a sus hijos con los mismos valores de respeto y colaboración en el hogar (14.3%).

En contraste, el 39.3 % de las entrevistadas afirman que sus esposos no realizan actividades en los hogares, atribuyéndolo principalmente a las siguientes causas: porque no están acostumbrados o no es costumbre que el hombre ayuden en casa; porque se dedican a jugar o a descansar, etc.; y las labores del hogar las hace la esposa y las hijas (Cuadro 5).

Cuadro 5. Aspectos que favorecen o limitan la participación de hombres en las actividades del hogar

Participa	¿Por qué?	Entrevistados	
		N°	%
Si	Ambos esposos trabajan en equipo	8	28.5
Si	Al esposo desde pequeño lo acostumbraron a ayudar en casa	5	17.9
Si	El esposo es responsable y quiere educar así a sus hijos	4	14.3
No	El esposo no está acostumbrado/No es costumbre que el hombre ayude en casa	6	21.4
No	Se dedica a jugar, descansar, etc.	3	10.7
No	Las labores del hogar las hace la esposa e hijas	1	3.6

Número de observaciones = 28

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

La información indica que la colaboración de los hombres en las actividades del hogar es muy diferenciada e independiente del trabajo doméstico que realiza la cónyuge, ambos miembros desempeñan sus actividades y colaboración al interior del hogar fundamentadas por normas sociales asociadas a identidad de género, además, por los

diferentes contextos en que viven como individuos, como pareja y como familia. De tal modo que 28.5% de los hombres colaboran en las tareas del hogar por el sentido de trabajo en equipo y el 21.4% no colabora, porque no está acostumbrado o no es costumbre que el hombre ayude en casa.

Todas las mujeres entrevistadas de Bolmay y Lol-Bé afirman que sus parejas solo las ayudan en pequeños lapsos de tiempo, textualmente “un rato”, y el mismo porcentaje considera que sus conyugues deberían ser más participativos en las actividades del hogar. “En América Latina los cambios en las dinámicas familiares se han relacionado con una relajación en los roles que se desempeñan al interior de las familias. Es decir, en las familias cohabitan diferentes formas sociales y culturales, algunas más tradicionales y otras con tintes modernos, lo que conlleva a transformaciones y cambios en la vida y convivencia matrimonial y familiar. En estas circunstancias, se dan contradicciones en las formas de pensar, de actuar y en las relaciones entre hombres y mujeres” (Nehring, 2005; Martínez y Rojas, 2016).

“En actuales investigaciones sociales se ha evidenciado un recambio generacional en los padres mexicanos; la presencia de varones jóvenes ha propiciado una renovación en su participación en las actividades domésticas y en el cuidado de los hijos. Esta renovación en la participación se presenta sin importar la clase social a la que pertenecen y el ámbito de residencia; es decir, una favorable participación se está dando aun en familias de escasos recursos y de origen rural. La mayor participación en las actividades domésticas y en el cuidado de los hijos de los hombres jóvenes ha propiciado relaciones de pareja más equilibradas” (Escandón, 1999; Rojas, 2000).

Sin embargo, este cambio generacional masculino no siempre se observa en un 100%, ya que en la actualidad aún se siguen considerando las labores o actividades domésticas como responsabilidad única y exclusiva de las mujeres, ya que se ha visto que los varones jóvenes, matrimoniados, prefieren participar en el cuidado y crianza de los hijos y hacer a un lado las actividades de limpieza de la casa y la preparación y cocinado de los alimentos (Hernández-Rosete, 1996; Rojas, 2000; Salazar-Cruz, 2007).

6.3.6. Participación en las actividades domésticas de los demás hombres en la familia

Los datos registrados revelan que el 85.7% de los demás hombres que integran a las familias si participan en las actividades del hogar, refiriéndose principalmente a los hijos varones (Figura 15). El 60.7% opino que los hijos tienen asignadas actividades bien establecidas que deben realizar diariamente; entre las actividades que realizan están las siguientes: lavar trastes, limpiar la casa, barrer y traer leña (42.8%), así como cuidar a los animales y traer leña (10.7%) (Figura 16). Dichas actividades se encuentran diferenciadas en base al esfuerzo físico que implique realizarlas, es decir, las de mayor esfuerzo físico las realizaran los varones y las de menor esfuerzo físico las realizaran las mujeres. Algunas mujeres mencionan que sus hijos no ayudan o no tienen asignadas labores dentro del hogar, ya que aún son muy pequeños para ayudar o ser responsables (7.1%), otras más consideran que no se les debe obligar a participar en las labores del hogar (3.6%), otras más indican que sus hijos e hijas solo deben dedicarse a estudiar (3.6%) o que sus hijos son muy desobedientes por lo que ellas no asignan tareas y mejor delegan esa responsabilidad al padre (3.6%).

El 28.6% faltante no emitió respuesta al respecto. Únicamente el 42.8% de los hijos realiza actividades como lavar trastes, limpiar la casa, barrer y traer leña (Cuadro 6).

Cuadro 6. Actividades asignadas a hijos de las familias entrevistadas

Actividades	Entrevistas	
	N°	%
Lavar trastes, limpiar la casa, barrer y traer leña	12	42.8
Cuidar los animales y recolectar leña	3	10.7
Son hijos pequeños y aún no ayudan	2	7.1
Creo que no se les debe obligar a mis hijos los recompensó si me ayudan	1	3.6
Mis hijos son muy desobedientes, su papá es responsable de ellos, yo solo trato de enseñarle a mi hija	1	3.6
Las hijas estudian y solo la mayor sabe los trabajos de la casa	1	3.6
Sin respuesta	8	28.6

Número de observaciones = 28

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

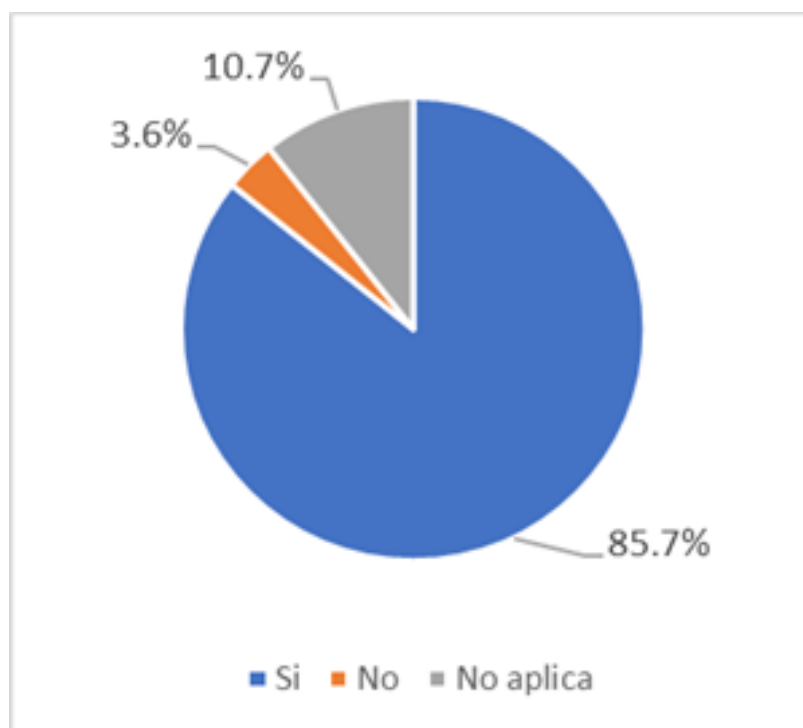


Figura 15. Participación de los demás hombres mayores de edad en las actividades domésticas

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

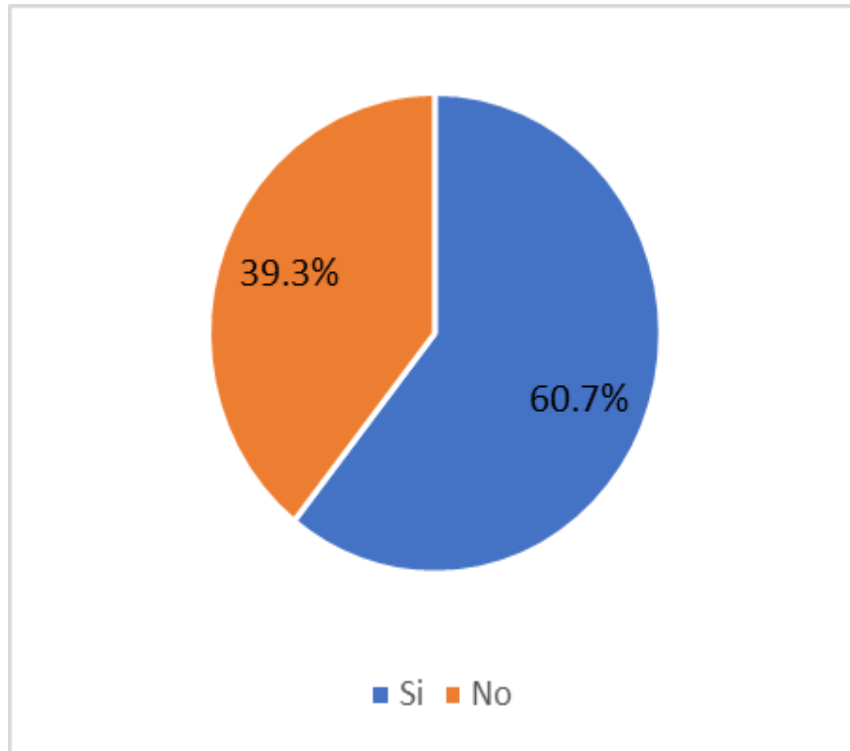


Figura 16. Asignación de actividades a los demás hombres mayores de edad en la familia

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

6.3.7. Percepción de las mujeres de las cargas de trabajo

El 100% de las mujeres no está conforme con la carga de trabajo que realizan en sus hogares, ya que consideran es demasiado trabajo (57.1%), aparte de ser un trabajo muy cansado (42.9%) (Figura 17). Como se mencionó anteriormente, el número de horas que trabajan las mujeres es mayor en comparación con el número de horas trabajadas por los varones, esto porque la mujer participa no solo en las labores domésticas, sino también apoya en las actividades agrícolas, de comercio, artesanal, entre otros; lo que implica un mayor esfuerzo y cansancio.

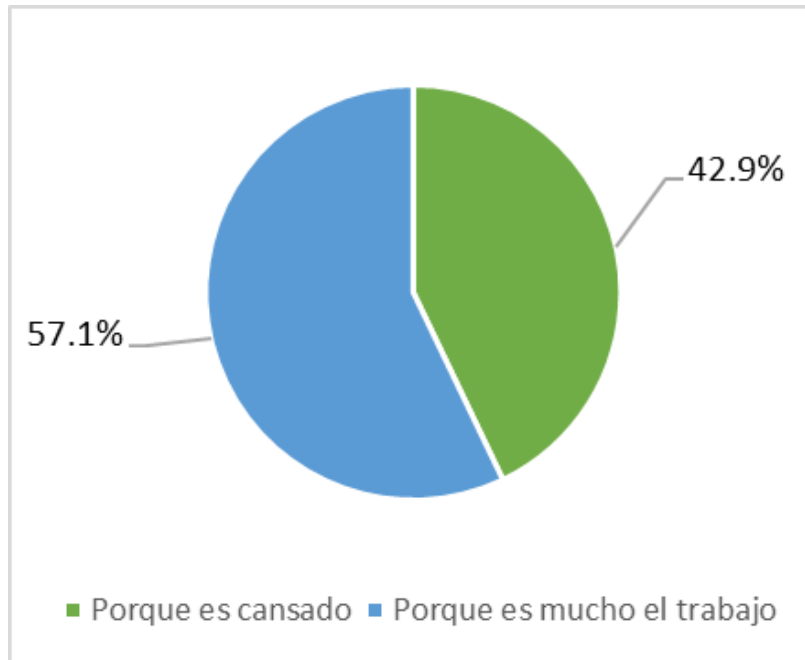


Figura 17. Percepción de la carga de trabajo de las mujeres en el hogar
 Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

Para 82.2 % de las mujeres entrevistadas, actualmente los hombres participan más en las actividades del hogar que hace dos o tres décadas atribuyéndolo principalmente a un mayor nivel educativo (Figura 18).

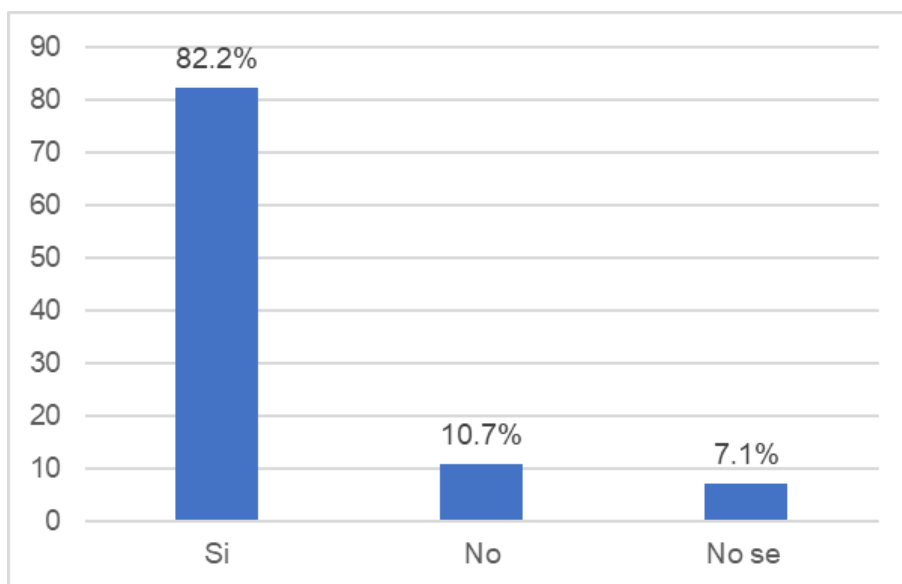


Figura 18. Participación de los hombres en las actividades del hogar, respecto a hace dos o tres décadas atrás

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

El análisis se centra en el perfil de los hombres que tienen una mayor propensión a colaborar en las tareas domésticas. La mujer, su pareja, juega un papel importante en el comportamiento del hombre, además de, las horas de trabajo, el nivel educativo o poder adquisitivo. Existe una mayor colaboración masculina en un contexto en el que cada día es más frecuente que las parejas tengan tanto responsabilidades en las labores domésticas como en las actividades que generan ingresos económicos para la familia.

Visibilizar y poner a la ideología igualitaria de las mujeres como un tema de actualidad ha propiciado una mayor participación de los hombres en las actividades del hogar. La igualdad entre hombres y mujeres frecuentemente se fomenta en las escuelas, por esta razón, el nivel educativo aparece como uno de los factores que propicia la participación de los hombres en actividades que han sido consideradas exclusivas de las mujeres, como lo son las labores domésticas (Casique, 2008). La economía (25%) y la cultura (21.4%) también juegan un papel importante en el incremento de la participación de los hombres en las actividades del hogar (Figura 19).

En la Figura 20, se puede observar que los fines de semana (39.3 %) son los destinados por la mayoría de los varones para colaborar en las labores del hogar. El 28.6% participa solo cuando su pareja se lo solicita o cuando tiene voluntad de ayudar (21.4%). Algunos otros solo ayudan cuando hay alguna actividad importante en el hogar, como reuniones familiares o fiestas principalmente (7.1%). Desde la perspectiva de las mujeres entrevistadas la frecuencia con la que sus parejas las ayudan en las actividades del hogar ha ido en aumento, sobre todo en los matrimonios más jóvenes y con mayor grado de escolaridad.

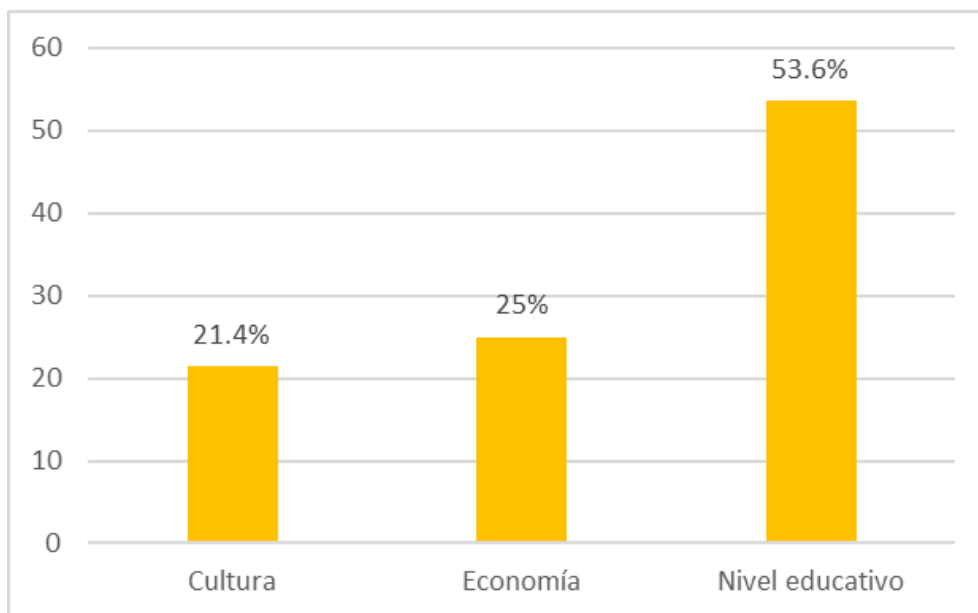


Figura 19. Factores que propician la participación de los hombres en las actividades del hogar

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

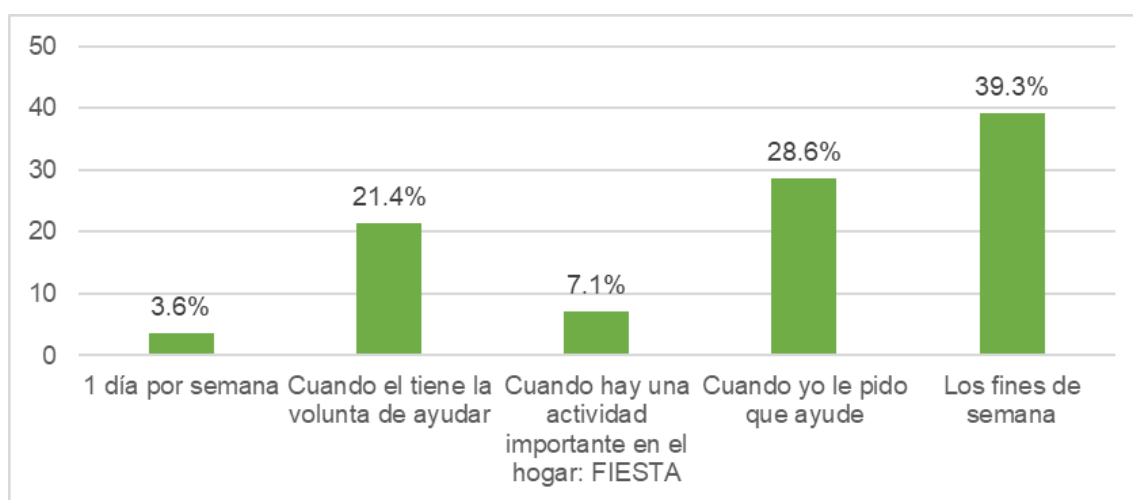


Figura 20. Frecuencia de participación de los hombres en las actividades del hogar

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

6.4. Disponibilidad de tierra y cultivos que siembran las familias

Todas las familias entrevistadas cuentan con tierras de cultivo, ya sea por parte del esposo o de la conyugue, el origen de dichas tierras es por herencia. Tradicionalmente las tierras se heredan únicamente a los hijos varones, ya que serán los responsables del sostén de la familia y por ende de su mujer; en el caso de que las mujeres llegarán a

heredar tierras de cultivo estas pasarán a ser propiedad de su esposo o hijos varones. La totalidad de estas tierras de cultivo son de tenencia comunal.

El número de parcelas con la que cuentan las familias es de 1 (53.6%), 2 (32.1%) y 3 (14.3%) parcelas (Figura 21). “La parcela hace referencia a una porción de tierra, que forma parte de una extensión de terreno mayor. Esta puede ser utilizada de diversas formas, y para diversos fines. La parcela agrícola es aquella extensión de tierra destinada a la explotación agrícola, es decir, aquella extensión en la que se cultiva un determinado producto agrícola, o varios de ellos. “Debemos saber que el término parcela no hace referencia a una porción de tierra de extensiones delimitadas universalmente. Sino que, cuando utilizamos este concepto, estamos haciendo referencia a una extensión de terreno en general, sin entrar a valorar su extensión, en lo que a su longitud se refiere” (Coll, 2021).

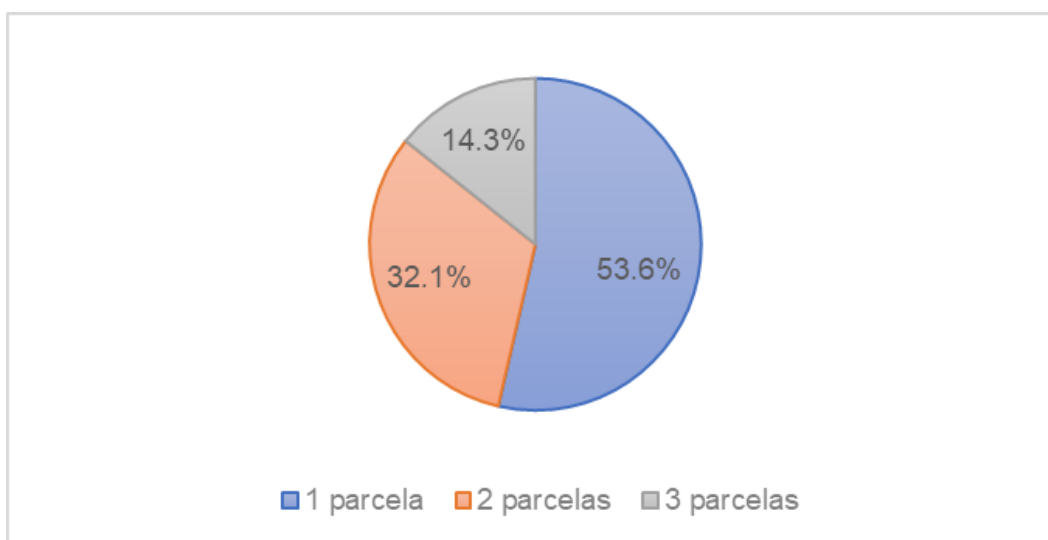


Figura 21. Número de parcelas agrícolas por unidad de producción
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

En el traspatio, además de tener aves y cerdos, 10.7 % de las mujeres señaló que tienen vacas, caballos y borregos. El 92.9% de las mujeres participa en el cuidado y manejo de

estos animales (Figura 22). En ambas comunidades los cultivos que se practican son maíz, frijol, calabaza, camote y yuca.

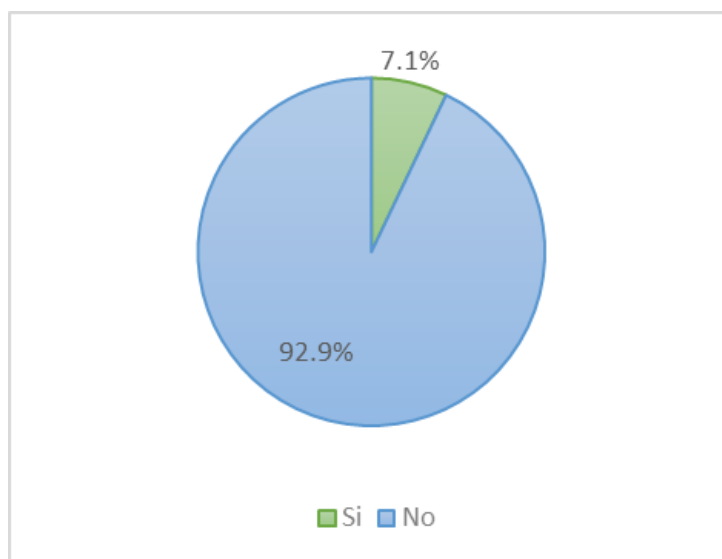


Figura 22. Participación de las mujeres en el cuidado y manejo de los animales
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

6.5 Participación de los miembros de la familia en las actividades del campo

La mayoría de las mujeres señala que la tierra ya no produce como antes y eso obliga a que los hombres busquen otras actividades, esto se puede relacionar con los cambios de clima, pero algunas mencionaron los cambios en las prácticas culturales como el Cha'Chak.

El 57.1% de los varones trabaja en la milpa entre 6 y 7 días a la semana y 35.7 % trabaja 1 y 2 días por semana. Por otro lado, 35.7 % de las familias contrata mano de obra de manera temporal para las actividades agrícolas, contratan de 2 a 5 jornales. La mano de obra se contrata para agilizar las actividades agrícolas cuando así se requiere, en su mayoría las labores del campo suelen ser cubiertas por las propias familias, mediante la asignación de tareas, a los hombres les corresponden los trabajos más pesados o

demandantes. En el 96.4 % de las familias no hay varones mayores de edad que apoyen en las actividades del campo.

6.5.1 Actividades del campo que realizan hombres y mujeres

La participación de la familia en las labores del campo es diversa, depende de las diferentes actividades al interior y exterior del hogar; la edad y sexo de los integrantes; y de la etapa de desarrollo de los cultivos (Cuadro 7).

Cuadro 7. Actividades del campo realizadas por hombres y mujeres

Actividad	Participan		
	Hombres	Mujeres	Mujeres y Hombres
Desmante del terreno	X (94.4 %)	----	----
Limpieza del terreno para siembra	X (85.7)	----	----
Preparación del terreno para siembra	X (92.9)	----	----
Siembra de cultivos	X (96.4)	----	----
Limpieza de cultivos	----	----	X (89.3)
Compra de agroquímicos o enseres para el campo	X (85.8)	----	----
Aplicación de agroquímicos	X (100)	----	----
Actividades de pre-cosecha: dobla del maíz, arranque de frijol, etc.	----	----	X (100)
Cosecha de cultivos	X (21.4)	----	X (78.6)
Cargar el producto o cosecha	X (89.3)	----	----
Acarreo de las cosechas	X (100)	----	
Desgranado o limpieza del grano o producto	----	----	X (100)
Llevar la comida o lonche	----	----	X (100)*
Juntar leña	----	----	X (100)

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

* Hijos menores

En el campo, las actividades realizadas por hombres son el desmante del terreno; la preparación del terreno para la siembra; y la carga y acarreo de las cosechas. Estas actividades se consideran pesadas y demandan de mayor fuerza física para realizarlas, por esta razón, las mujeres son excluidas de ellas. Otras actividades que son realizadas

por hombres, aunque no son muy pesadas, son siembra y limpieza de cultivos, y la compra y aplicación de agroquímicos.

Por su parte las mujeres tienen participación en actividades menos pesadas o livianas como llevar el lonche a los trabajadores, la limpieza de cultivo, la cosecha y desgranado o limpieza del producto, además de coleccionar leña para hacer fuego.

6.5.2. Tiempos de participación de las mujeres en las actividades agrícolas

En la mayoría de las familias, la participan de las mujeres en las actividades agrícolas no tienen un periodo o días bien establecidos de participación, más bien, es a voluntad de las mujeres. El 53.6 % de las mujeres señalan que el esposo no las obliga a ir a la parcela; 28.6% ayudar en las actividades cuando hay una actividad importante en el campo; y solo 17.8% tiene establecido ir 2 a 3 veces por semana a la milpa (Cuadro 8). En cuanto al tiempo de participación en un día de trabajo en la milpa, 96.4% de las mujeres solo trabaja un rato (un par de horas).

Cuadro 8. Frecuencia de participación de las mujeres en las actividades del campo

Frecuencia de participación	Entrevistados	
	N°	%
Dos a tres veces por semana	5	17.8
Cuando hay una actividad importante en el campo	8	28.6
Cuando tengo la voluntad de ayudar	15	53.6

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

En los últimos años, 67.9% de los entrevistadas aseguran que la participación de las mujeres en las labores del campo ha ido a la baja, atribuyendo dicha tendencia a que hoy en día las mujeres jóvenes ya no hacen milpa y a que algunas mujeres vienen de la ciudad, estudian, trabajan, no les gusta o tienen otras actividades (35.7%). Vinculando

este cambio principalmente al nivel educativo (50%) y al factor económico (42.9%), ya que ambos factores favorecen el desarrollo de otras ocupaciones (Cuadro 9).

Cuadro 9. Factores que limitan o favorecen la participación de las mujeres en las labores del campo

Factor	Entrevistados	
	N°	%
Las familias jóvenes o los esposos ya no hacen milpa	10	35.7
Las mujeres viven en la ciudad, estudian, no les gusta el campo o realizan otras actividades	10	35.7
Participan porque ya no es mal visto que las mujeres trabajen la milpa, además les gusta apoyar y acompañar a su esposo	8	28.6

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

* Entrevistados

El 100% de las mujeres entrevistadas (esposas) señalan que participan en las labores agrícolas; 50% de las esposas lo hace por gusto y como un medio para favorecer la convivencia con sus parejas, y el resto colabora para agilizar y terminar más rápido los trabajos de campo (Cuadro 10).

Cuadro 10. Factores que propician la participación de las esposas en las actividades del campo

Factor	Entrevistados	
	N°	%
Por gusto	14	50.0
Para facilitar y termina más rápido el trabajo el trabajo de campo	13	46.4
Sin respuesta	1	3.6

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

Con relación a la satisfacción de las mujeres por participar en las labores del campo, 82.1% de las mujeres se sienten a gusto con su colaboración, pues ir a la milpa representa una distracción o escape de las actividades que habitualmente realizan dentro del hogar. El resto de las mujeres, aunque asisten y participan en las actividades de la milpa, no se sienten a gusto ya que el sol está muy fuerte y es un trabajo muy cansado;

otras conyugues señalaron que en ocasiones su ayuda o trabajo en la milpa sale sobrando, pues hay mano de obra suficiente (Cuadro 11).

El 100% de los entrevistados afirma que las mujeres, actualmente, participan más en las actividades de la milpa que hace dos o tres décadas. Esta mayor participación en las actividades del campo tiene un origen cultural que se ha arraigado en la costumbre de la gente; también se debe a que las nuevas generaciones tienen mayor educación y apertura a una mayor participación (Cuadro12).

Cuadro 11. Percepción de las mujeres sobre el trabajo que realiza en la milpa

Opiniones	Entrevistados	
	Nº	%
Les gusta el trabajo y sirve de distracción	22	78.5
Son actividades agrícolas fáciles de realizar	1	3.6
El sol es muy intenso y el trabajo es muy cansado	4	14.3
No se necesita de su mano de obra para las actividades del campo	1	3.6

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

Cuadro 12. Factores que propician la participación de las mujeres (conyugues) en actividades del campo

Causa	Entrevistados	
	Nº	%
Nivel educativo	10	35.7
Cultural	18	64.3

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

Con relación a las demás mujeres mayores de edad al interior de las familias, el 25% señala que no participan en las actividades del campo ya que se quedan en casa para realizar labores del hogar o a bordar, en contrastes, un 21.4% de estas mujeres si participan porque están acostumbradas, les gusta ir al campo y participan para terminar más rápido los trabajos (Cuadro 13).

Cuadro 13. Participación de las demás mujeres mayores de edad en las labores del campo

Participan	¿Por qué?	Entrevistados	
		N°	%
No	Se quedan en casa a realizar labores del hogar o abordar	6	21.4
Si	Están acostumbradas, les gusta y participan para terminar rápido las actividades de campo	6	21.4
No	No les gusta el campo	1	3.6
No aplica	Sin respuesta	15	53.6

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

Continuado con la participación de la familia en las labores del campo, los niños de las familias entrevistadas colaboran en las labores de la milpa, cabe mencionar que las actividades para los pequeños se asignaran bajo criterio de los padres y dependerá de su edad, género y habilidades. Las principales motivaciones por las cuales se permite la participación de los menores de edad es fomentar el gusto por el trabajo en el campo desde pequeños (96.4%) y porque es importante que conozcan cómo se trabaja el campo, pues es un trabajo de vital importancia que siempre habrá en sus comunidades, donde pueden sembrar y cosechar su propia comida y la de sus familiares (Cuadro 14).

Cuadro 14. Participación de los niños en las actividades del campo

Participan	¿Por qué?	Entrevistados	
		N°	%
Si	Desde niños hay que enseñarles el trabajo de campo para que lo hagan costumbre	27	96.4
Si	Porque es importante que conozcan como se trabaja el campo, por aquí trabajo siempre habrá y aquí pueden sembrar y cosechar su comida	1	3.6

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

6.6 Función orgánica de la madre

A lo largo de la historia de la humanidad se han ido inculcando y transmitido los valores a través de las familias, grupos religiosos, la misma cultura y de las costumbres, tal es así

que se han asignado papeles y roles que los hombres y mujeres deben de desempeñar (Herrera, 2000).

Desde el surgimiento de las clases sociales se empezó a etiquetar la función de los hombres y mujeres, siendo las mujeres las más discriminadas al ser tomadas en cuenta como un objeto que sacia al hombre de placer y procrea hijos (Peñate *et al.*, 1999). Estos roles que se establecieron marcaban diferentes normas, puesto que en ellas se debían cumplir dependiendo del sexo una función, por ejemplo, las actitudes, los valores, y ciertas tareas.

La invisibilidad de esta labor socioeducativa ha impedido el reconocimiento a esta gran labor que desempeñan las mujeres en las familias. La vida familiar desde una perspectiva de género no es una cuestión de moda.

El rol de género que desempeñan las mujeres en los ámbitos familiares siempre se ha limitado a ser la que procrea (lleva en el vientre y amamanta a los hijos), la que alimenta al resto de la familia, la que limpia y la que educa ya que el hombre desempeña el rol de ser el que mantiene la casa, y sus funciones son exclusivamente esas consideradas solo para hombres. Estos roles limitan a que las mujeres puedan aspirar a un empleo remunerado pues la carga laboral es el doble en comparación al de los hombres, los cuales en su mayoría cumplen ciertos horarios laborales.

Culturalmente la maternidad se ha visto como causa de vulnerabilidad y marginación laboral en las mujeres. Según Duncan *et al.* (2003), citado en Hernández y Lara (2015) “en el sistema de relaciones familiares, entran en juego las expectativas de rol”, que dan lugar a tres modelos de familia: el modelo tradicional o de segregación, con presencia de

la mujer en el hogar, sociabilidad de tipo privado e insistencia en el rol de la mujer como madre y esposa, 2) el modelo de compromiso o intermedia, formado por parejas en las que ambos conyugues trabajan por necesidades básicamente económicas, con bajos niveles de realización profesional que en caso de conflicto el rol de la mujer consiste en sacrificarse por la carrera de su marido y por último, 3) el modelo igualitario o simétrico, donde tanto el hombre como la mujer tienen una actividad profesional considerada importante y reconocida socialmente”.

Este escenario no solo se limita a las cabezas de la familia, sino que es una situación que se reproduce desde los estratos más bajos, en este caso los hijos, en las casas rurales es muy común que las hijas sean las encargadas de atender y servir a los hermanos y al papa, mientras que los hijos son limitados a realizar tareas que les corresponden, como, por ejemplo, acarrear leña, criar a los animales y otros trabajos relacionados al campo.

Delphy y Leonard sostienen que la es un sistema económico, en el que los hombres se benefician del trabajo de las mujeres, y en muchos países también de los niños. No se trata sólo del trabajo remunerado realizado en el mercado de trabajo (que las mujeres efectúan cada día más frecuentemente), sino también del desempeñado en el hogar, en donde los demás miembros trabajan para el cabeza de familia: “es el trabajo que las mujeres hacemos, y el uso que se hace de nuestros cuerpos, lo que constituye la causa de nuestra opresión” (Casares, 2008).

Por ello dentro de este trabajo se busca recomendar ciertas prácticas que puedan aportar a un trabajo más colaborativo y equitativo entre los integrantes de la familia.

Dentro de los principales ejes que se deben de trabajar esta la educación que se le inculca a los hijos desde casa, se deben de crear un ambiente sin machismo, donde exista una igualdad entre hombres y mujeres, la repartición se deberes se debe de realizar equitativamente, pues en algunas ocasiones dentro de los deberes que realiza el hombre por ejemplo no se contempla que el lave los baños, limpie la cocina, lave, o limpie las ventanas, pues aún sigue existiendo machismo en el querer realizar las labores del hogar.

Se deben crear las condiciones para abrirle más espacios laborales remunerados a las mujeres. Pues aun cuando existen dobles jornadas laborales por parte de las mujeres dentro del hogar aún no se le reconoce, por lo tanto, no tiene una remuneración económica, lo cual limita su desarrollo personal.

La participación de los hombres en las tareas del hogar poco a poco ha ido aumentando entre los diferentes estratos sociales, en mayor proporción entre los que hay una mejor calidad de vida, mejor educación y economía.

Con relación a la participación de los demás hombres de familia mayores de edad, el 35.7% de las mujeres opinaron que dicha colaboración se debe a que todos deben apoyar al papá y también ayudar en casa (28.6%) (Cuadro 15).

El ingreso familiar es la totalidad de entradas de dinero que tiene una familia. Se incluye el salario, los ingresos extraordinarios e incluso las ganancias que se obtienen en forma de especie. En este contexto, 92.9 % de las mujeres no tienen empleo de manera formal y el 7.1 % restante cuentan con un empleo en el sector privado. Por su parte, 50 % de

los varones si cuentan con empleo, lo que les permite asegurar ingresos para sus hogares (Figura 23).

Cuadro 15. Participación de hombres mayores de edad en actividades del campo

Participan	¿Por qué?	Entrevistados	
		N°	%
No	No tienen hijos varones o están pequeños	14	50.0
No	Los hijos tienen otras actividades (empleos, escuela, etc.)	5	17.8
No	Los hijos prefieren contratar mano de obra para hacer el trabajo de campo	1	3.6
Si	Los hijos deben apoyar al papá y ayudar en casa	8	28.6

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

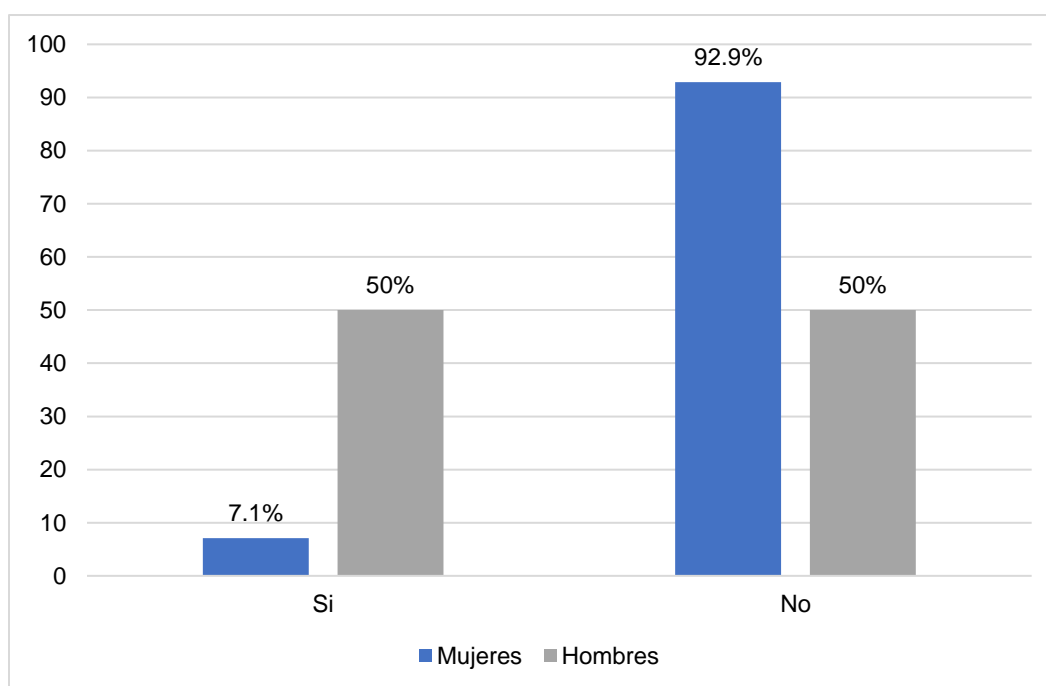


Figura 23. Situación laboral: empleo de hombres y mujeres

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

6.7 Actividades que generan ingresos económicos a las familias

Adicional a las labores del hogar o el empleo formal, 35.7 % de las mujeres realizan otras actividades productivas. El 21.4 % elabora artesanías, 7.1 % vende productos de belleza y el resto (7.2 %) tiene tienda de abarrotes o es empleada doméstica; estas actividades

productivas tienen el propósito de complementar el ingreso familiar. Se destaca que 64.3% de las entrevistadas no respondió esta pregunta.

Las actividades que generan ingresos para las familias son la agricultura; el empleo fuera de la finca; el empleo y otras actividades; y la agricultura y otras actividades (Figura 24). Por otro lado, las actividades que generan los mayores ingresos a las familias son el empleo fuera de la finca y la agricultura.

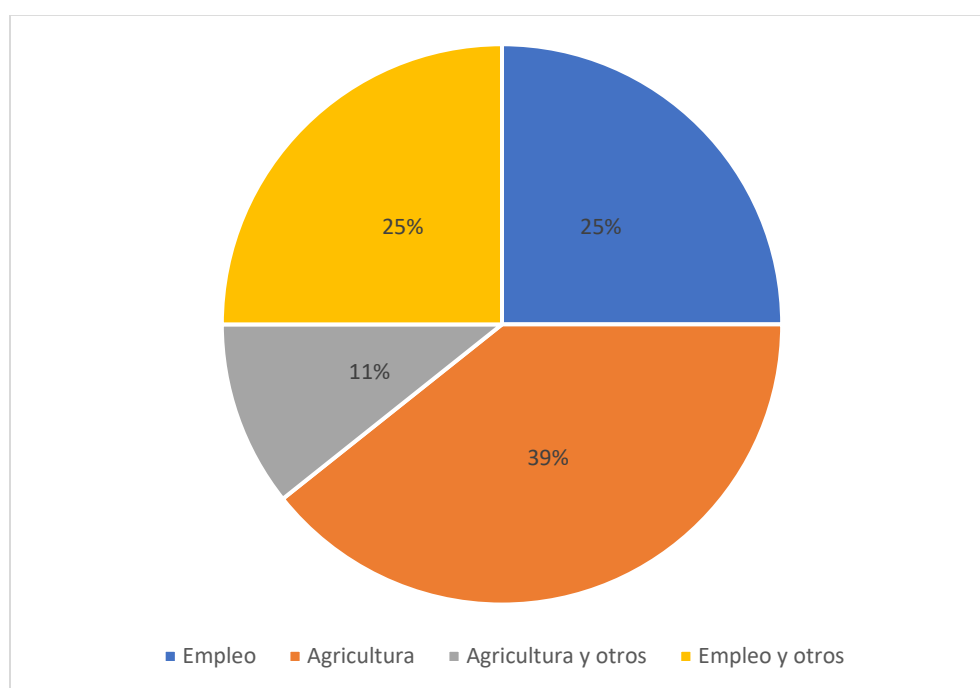


Figura 24. Actividades productivas que generan ingresos a las familias
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

Con relación a los integrantes que generan los ingresos económicos de la unidad familiar, se señaló que el jefe de familia es la principal fuente de ingresos económicos (71.4%), dato que concuerda con la información presentada previamente, ya que ellos son los que cuentan con un empleo remunerado. Adicionalmente, los hijos de género masculino representan otra fuente de ingresos para el hogar con una participación de 17.9%, aunque no es una cifra tan significativa como la registrada por los esposos (Figura 25).

El ingreso y el gasto de los hogares son elementos centrales para la evaluación y estudio de las condiciones de vida de las familias. Desde el punto de vista de la teoría económica, el concepto de ingreso disponible de una persona se apoya en la definición utilizada hace más de cincuenta años por Hicks, 1945: “es el valor máximo que puede consumir durante una semana y encontrarse al final de ésta en una situación tan buena como la que tenía al principio de ella”.

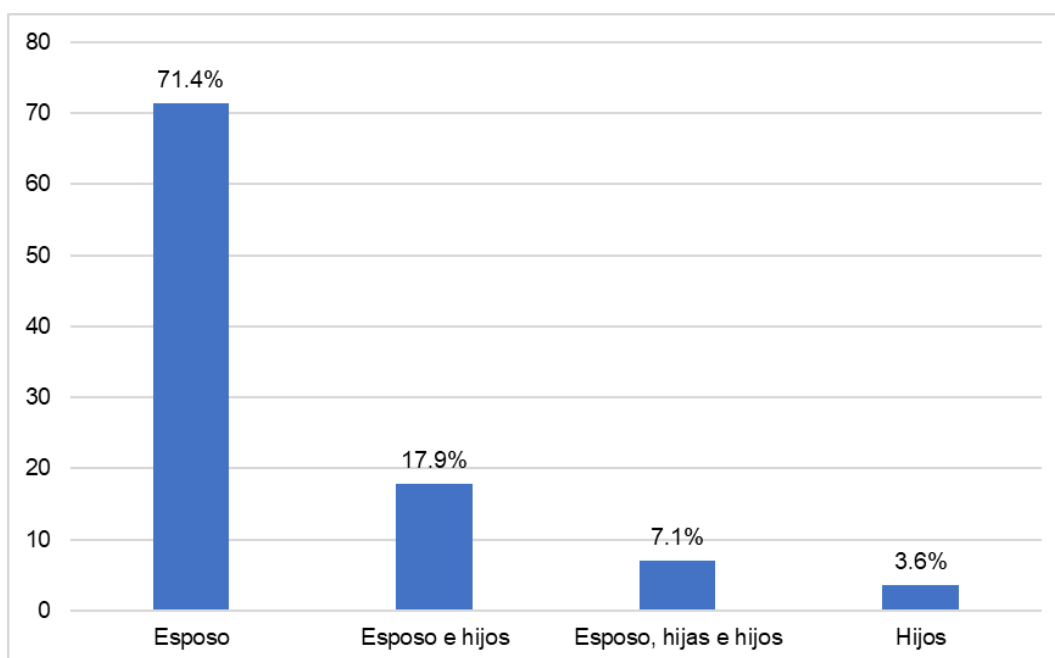


Figura 25. Integrantes de la familia que aportan ingresos al hogar
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la encuesta, 2021.

En este estudio se registró un ingreso promedio semanal por familia de \$ 1,701.8, es decir, \$6,807.2 mensuales. El 67.9 % de las familias señala que este ingreso no es suficiente para cubrir los gastos del hogar, y 32.1 % dijo es suficiente para las necesidades del hogar. Tomando en cuenta que esta variación de respuesta corresponde a que esta cifra debe ser dividida entre los gastos de alimentación, salud, vivienda y servicios de todos los integrantes de la familia, y algunas son más numerosas que otras.

CAPÍTULO VII. CONCLUSIONES

Las familias de las comunidades de Bolmay y Lol-Bé están conformadas por un núcleo familiar del tipo nuclear: mamá, papá e hijos de distintas edades; en algunos hogares existen familias extendidas, en estas se acogen a los abuelos, suegros o cuñados. Relacionado con la educación de los padres, existe una diferencia notable entre el nivel de escolaridad que tienen las madres en comparación al de los padres de familia, es decir, existe mayor rezago educativo en las madres de familia.

En estas comunidades todas las familias tienen vivienda propia. La mayoría de las viviendas son de concreto, aunque también hay casas fabricadas con madera rolliza, piso de tierra y techos de lámina. Todas las viviendas cuentan con servicios de energía eléctrica y agua entubada, en tres cuartas partes de las viviendas existe lavadora de ropa y en casi la mitad refrigerador. Cabe señalar que en todas las viviendas se cocina con leña. En todas las viviendas existe al menos un teléfono celular, la mitad dispone de televisión por cable y una tercera parte tiene internet. Es decir, aunque no todas las viviendas tienen estos servicios, las familias de estas comunidades tienen los medios adecuados para estar comunicadas con el exterior.

La mayoría de las madres de familia de las comunidades de Boymay y Lol-Bé centran su ocupación laboral en las actividades del hogar y un menor porcentaje en un negocio propio o como empleadas domésticas. Todas las mujeres participan de manera activa en las actividades del hogar, independientemente de que se ocupen en otras actividades. Los padres de familia se ocupan, en su mayoría, en las actividades del campo; la mayoría como productores agropecuarios, pero un buen porcentaje como jornaleros agrícolas.

Cabe destacar que un alto porcentaje de los hombres migra a otros estados de la república para emplearse en algún oficio.

Se puede afirmar que existe participación de los hombres en las actividades del hogar, aunque solo ayudan en pequeños periodos de tiempo (un rato), las madres de familia opinan que sus cónyuges deberían apoyar más en las actividades domésticas. Sin embargo, la mayoría de las mujeres señala que en los últimos años se ha dado un cambio favorable, en cuanto a una mayor participación de los varones en las labores del hogar y este cambio se ha manifestado principalmente en los matrimonios de personas jóvenes.

Por otro lado, los hombres participan en las actividades del hogar de forma anónima debido a que algunos hombres y mujeres de las comunidades no ven de buena forma la participación de los padres de familia en las actividades del hogar. Los factores explicativos de la participación de los hombres en las actividades del hogar son los valores inculcados en su crianza; servir como ejemplo a sus hijos, los años de escolaridad, el trabajo fuera del hogar de la cónyuge y la edad de los cónyuges en los matrimonios.

Los hombres llevan la responsabilidad en las actividades del campo, la mayoría de los padres de familia se dedica de tiempo completo a la atención de la milpa y otros cultivos, solo descansan el sábado y/o domingo. Los hombres realizan la mayor parte del trabajo de campo y realizan las tareas más pesadas:

Todas las madres de familia participan en las actividades del campo, sin embargo, su participación no tiene un periodo bien establecido, más bien, es a voluntad de ellas;

tampoco son obligadas por los cónyuges a ir al campo. Las mujeres apoyan en actividades del campo que no representa un gran esfuerzo y siempre las realizan en pareja con su cónyuge. La mayoría de las entrevistadas se sienten a gusto con su colaboración en las actividades agrícolas, pues ir a la milpa representa una distracción o escape de las actividades que habitualmente realizan dentro del hogar.

Considerando la jornada laboral en el hogar y en el campo, la jornada de las mujeres madres de familia es más larga en comparación a la jornada de trabajo que despliegan los hombres; la jornada de los padres de familia es más corta y además tienen un periodo de descanso mayor.

Con relación a otros miembros de familia, la participación de las mujeres jóvenes en las labores del campo ha ido a la baja ya que en la actualidad los matrimonios jóvenes ya no hacen milpa y también porque algunas mujeres vienen de la ciudad, estudian, se emplean o no les gusta el trabajo de campo. Los niños en las familias entrevistadas colaboran en las labores de la milpa, las actividades asignadas a los pequeños son supervisadas por los padres y dependen de la edad, género y habilidades que tienen; con su participación se busca inculcarles el gusto por el trabajo y que aprendan las actividades del campo.

En un tercio de las familias la mano de obra familiar es insuficiente para realizar el trabajo en la milpa y contratan mano de obra de manera temporal para agilizar las actividades de campo. Cabe señalar que en la mayoría de las familias no hay varones mayores de edad que apoyen a los padres de familia en los trabajos de campo.

CAPÍTULO VIII. LITERATURA CITADA

- Boltvinik, J. (2003). Conceptos y medición de la pobreza. La necesidad de ampliar la mirada. Papeles de Población N° 38. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v9n38/v9n38a2.pdf>
- Bourdieu, P. (2011). Las estrategias de la reproducción social. Siglo Veintiuno Editores S. A. Buenos Aires. Recuperado de <http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/Las-Estrategias-de-La-Reproduccion-Social-Pierre-Bourdieu.pdf>
- Bourdieu, P. y Passeron, J. C. (1979). La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Editorial Laia, S. A., Barcelona. Recuperado de <https://socioeducacion.files.wordpress.com/2011/05/bourdieu-pierre-la-reproduccion1.pdf>
- Bourdieu, P. (1988). La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Taurus, España. Recuperado de https://pics.unison.mx/maestria/wp-content/uploads/2020/05/La-Distincion-Bourdieu_Pierre.pdf
- Campanella, F. (2016). División sexual del trabajo y tecnología: Un estudio sobre la producción familiar en San José. Trabajo presentado en las XV Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo. Recuperado de https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/8104/6/TS_CamparellaFiorella.pdf
- Cásares G., E. (2008). La función de la mujer en la familia. Principales enfoques teóricos. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*. N° 36, pp. 1-21. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4959/495950229003.pdf>

Casique, I. (2008). Participación en el trabajo doméstico de hombres y mujeres en México. *Papeles de POBLACIÓN* N° 55., pp. 173-200. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v14n55/v14n55a8.pdf>.

Casique, I. (2001). Power, autonomy and division of labor in Mexican dual-earner families. University Press of America, Inc. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/LIBROPOWERAUTONOMYANDDIVISIONOFLABORINMEXICAN.PDF>

Cera-Ochoa, R. (Comp.) (2020). Economías globalizadas: producción y consumo responsables, experiencias en América Latina. Editorial Universitaria San Mateo. Bogotá. Recuperado de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Economias_globalizadas_Produccion_y_cons.pdf

Coll M., F. (2021). Parcela. Qué es, definición y concepto. Economipedia. Recuperado de <https://economipedia.com/definiciones/parcela.html#:~:text=Debemos%20saber%20que%20el%20t%C3%A9rmino,a%20su%20longitud%20se%20refiere>.

CONEVAL (2020). Carencia por acceso a servicios básicos de la vivienda. Programas que son relevantes para la disminución de esta carencia. CONEVAL. Recuperado de https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Documents/Consideraciones_2020_Fichas/Carencia_por_acceso_a_servicios_basicos_en_la_vivienda_2020.pdf

Di Piero, M. E.; Guevara, B. y Mendy, G. (2010). Hacia una definición de las estrategias familiares en el ámbito educativo. Tres estudios de caso en la ciudad de La Plata. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad

de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-027/530.pdf>

Deere, C. D. y León, M. (2005). La brecha de género en la propiedad de la tierra en América Latina. Estudios Sociológicos XXIII: 68. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LaBrechaDeGeneroEnLaPropiedadDeLaTierraEnAmericaLa-6164118.pdf>

Escandón R., C. (1999). Reseña de "The meaning of macho, being a man in Mexico City" de Matthew C. Gutmann y "Mema"s House: On Transvestites, Queens and Machos" de Annik Prieur. *Revista de Estudios de Género. La ventana*. N° 10, pp. 280-287. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/884/88411129019.pdf>

FAO (2010). Género y empleo rural - documento de orientación n.º 1. Recuperado de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_176250.pdf

FAO (2014). Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política. Publicado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Santiago, Chile. Recuperado de <https://www.fao.org/3/i3788s/i3788s.pdf>

FAO-CEPAL, (2009). El empleo de las mujeres rurales: lo que dicen las cifras. Roma, Italia. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-i0616s.pdf>

García B., K. J. y Limas H., M. (2015). 20° Encuentro Nacional sobre Desarrollo Regional en México. AMECIDER – CRIM, UNAM. Recuperado de

<http://ru.iiec.unam.mx/2989/1/Eje8-075-Garcia-Limas.pdf>

García, N. (2018). ¿Qué es la igualdad de género? ¿En qué consiste?

Hernández F., J. A. (2021). Estrategias de reproducción social en hogares periurbanos: un modelo para su análisis. *Espiral Estudios sobre Estado y Sociedad*. Vol.28, N° 80, pp. 187-229. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/espiral/v28n80/1665-0565-espiral-28-80-187.pdf>

Hernández-Rosete M., D. D. (1996). Género y roles familiares: la voz de los hombres. Tesis de Maestría en Antropología Social. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México, D.F. Recuperado de <https://ciesas.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1015/722/1/TE%20H.R.%201996%20Daniel%20Dionisio%20Hernandez%20Rosete%20Martinez.pdf>

Hernández P., M. A. y Lara G., M. B. (2015). Responsabilidad familiar ¿Una cuestión de género? RES Revista de Educación Social. N° 21. Recuperado de https://eduso.net/res/wp-content/uploads/2020/06/responfa_res_21.pdf

Herrera S., P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6), 568-573. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S08642125200000600008&lng=es&tlng=es

INEGI (2020). Censo de población y vivienda 2020. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/app/cpv/2020/resultadosrapidos/default.html?texto=BOLMAY>.

Lechuga M., J.; Ramírez A., G. y Guerrero T., M. (2018). Educación y género. El largo

trayecto de la mujer hacia la modernidad en México. Economía UNAM. Vol. 15, N°43, pp. 110-139. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/eunam/v15n43/1665-952X-eunam-15-43-110.pdf>

Lozares, C.; Pedro López R., P y Martí, J. (2004). La relación entre los tiempos y las actividades del trabajo productivo y del reproductivo. Recuperado de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/2441/?sequence=1>

González P., F. (2009). Familia y tareas domésticas. Campo Abierto, vol. 28 n° 1, pp. 35-52.

Naciones Unidas (2018), La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf

Martínez S., M. y Rojas, O. L. (2016). Una nueva mirada a la participación masculina en el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos en México. Estudios Demográficos y Urbanos. Vol. 31, N° 3 (93), pp. 635-662. Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/educm/v31n3/2448-6515-educm-31-03-00635.pdf>

Nehring, D. (2005). Reflexiones sobre la construcción cultural de las relaciones de género en México. Papeles de POBLACIÓN, Vol. 11, N° 45, pp. 221-245. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204509>

Olarte Q., M. y Borrero M., A. (2008). Analfabetismo y discriminación por género en América Latina. Estudio comparado de Chile, Perú y Venezuela. Fermentum. Año

18, N° 53, pp. 506-531. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/705/70517572005.pdf>.

Otálora M., Y. V. (2014). Transformación de las familias campesinas en el proceso de metropolización de la ciudad BOGOTÁ. Tesis de Maestría. Facultad De Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/52070/52955988.2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Peiró, M. L. (2005). La organización doméstica en el marco de las estrategias familiares de reproducción en la pobreza: El caso de las unidades domésticas del barrio La Unión. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.519/te.519.pdf>

Peñate, W.; Ibañez, I. y González, M. (1999). La cuantía y naturaleza de las dimensiones básicas de personalidad: una aproximación empírica. Análisis y Modificación de la Conducta. Vol. 25, N° 99. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LaCuantiaYNaturalezaDeLasDimensionesBasicasDePerso-2892836.pdf>

Poblete, R. (2011). Género y Educación: trayectorias de vida para ellos y ellas. En: *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*. Vol. 5, N° 1, pp. 63-77. Recuperado de <http://www.rinace.net/rlei/numeros/vol5-num1/art4.pdf>

Poblete M., P. (23 mar 2020). ¿Quién definió que las labores domésticas y de cuidado no son trabajo?. CIPER 15, columna de opinión. Recuperado de <https://www.ciperchile.cl/2020/03/23/quien-definio-que-las-labores-domesticas-y-de-cuidado-no-son-trabajo/>

RACI (2021). El PNUD publicó el Índice de Desigualdad de Género 2019. Recuperado de <https://raci.org.ar/el-pnud-publico-el-indice-de-desigualdad-de-genero-2019/>

Ramírez J., J. (2008). Ruralidad y estrategias de reproducción campesina en el valle de Puebla, México. Cuadernos de Desarrollo Rural, vol. 5, núm. 60, pp. 37-60.

Romero, M. E. (2013). El enfoque de género en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Café Político. Recuperado de <https://mx.boell.org/sites/default/files/maruromero31.pdf>

Rojas M., O. L. (2000). Paternidad y vida familiar en la ciudad de México: un acercamiento cualitativo al papel desempeñado por los varones en los ámbitos reproductivo y doméstico. Tesis de Doctorado. Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. El Colegio de México, A.C. Recuperado de <https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/x059c759q?locale=es>

Salazar R., R. y Salazar R., H. (2014). Políticas públicas que promueven el empoderamiento económico de las mujeres en México. ONU Mujeres. Recuperado de <https://lac.unwomen.org/sites/default/files/Field%20Office%20Americas/Documentos/Publicaciones/Mapeo%20de%20Me%CC%81xico.pdf>

Salazar-Cruz, L. M. (2007). Reseña de "Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas" de Brígida García y Orlandina de Oliveira. Economía, Sociedad y Territorio. Vol. VI, N° 23, pp. 833-848. Recuperado <https://www.redalyc.org/pdf/111/11102310.pdf>

SECRETARIA DEL DESARROLLO SOCIAL (SEDESOL). (2010). Sistema de Apoyo

para la Planeación del PDZP. Recuperado de <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=31019001>

Saenz, M. V. (2016). Cuando el trabajo reproductivo es trabajo productivo. El trabajo doméstico en discusión. Actas 2016. I Jornadas nacionales de investigación en ciencias sociales de la UNCuyo. Recuperado de https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/10065/saenz-mariavalentina.pdf

UNFPA (2017). Mundos aparte. La salud y los derechos reproductivos en tiempos de desigualdad. Recuperado de https://www.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/UNFPA_PUB_2017_ES_SWOP_Estado_de_la_Poblacion_Mundial.pdf

Uribe M., C. (2004). Desarrollo social y bienestar. *Universitas Humanística*, vol. XXXI, N° 58, pp. 11-25. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/791/79105802.pdf>

Universidad de Cantabria (2017). Una teoría de los roles de género. Open course ware. Recuperado de <https://ocw.unican.es/mod/page/view.php?id=858>

GTZ y FAO (2013). Estrategia nacional de seguridad alimentaria y nutricional 2013-2021. Recuperado de https://www.mesadeconcertacion.org.pe/sites/default/files/archivos/2015/documentos/11/minag_estrategia_nacional_de_seguridad_alimentaria_2013_2021.pdf

Valcárcel, M. (2006). Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo. Recuperado de <https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESION-6-Marcel-Valcarcel-Desarrollo-Sesion6.pdf>

Valenzuela, M. E. y Mora, C. (Editoras) (2009). Trabajo doméstico: un largo camino hacia

el trabajo decente. Organización Internacional del Trabajo. Recuperado de https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/Trabajo_Domestico_en_AL-OIT.pdf

Villaseñor-Farias, M. y Castañeda-Torres, J. D. (2003). Masculinidad, sexualidad, poder y violencia: análisis de significados en adolescentes. Salud Pública de México, Vol.45, suplemento 1. Recuperado de <https://saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/4606/4454>

Yurrita C., A. (8 de octubre de 2018). La vivienda en Guatemala. Alfonso Yurrita Cuesta. Recuperado de <https://www.prensalibre.com/opinion/la-vivienda-en-guatemala/>

ANEXOS
ENCUESTA



COLEGIO DE POSTGRADUADOS
INSTITUCIÓN DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS PUEBLA

MAESTRÍA EN GESTIÓN DEL DESARROLLO SOCIAL

CUESTIONARIO PARA PADRES DE FAMILIA POR HOGAR

El Colegio de Postgraduados a través del Campus Puebla ha iniciado un trabajo de investigación para conocer la **División del trabajo en hogares rurales en las comunidades de Bolmay y Lol-Be en el estado de Yucatán**. Por tal motivo y con el propósito de contar con su valiosa opinión al respecto, le solicitamos nos proporcione la información que se pide en esta entrevista.

La información que usted proporcione será confidencial y se manejará con absoluta discreción, la y será únicamente empleada para propósitos de esta investigación.

Localidad: Bolmay Municipio: Valladolid Estado: Yucatán

Nombre de la entrevistada: Justina Cano Chen

No. Cuestionario: _____ Fecha: 17 de Mayo

Domicilio: _____

EN EL ÁMBITO DEL HOGAR

I. CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA

1.1. ¿Cuántos miembros integran su familia y a que actividades se dedican?

NOMBRE	Parentesco con la jefe del hogar	Edad	Sexo	Alfabetismo	Escolaridad	Ocupación principal	TRABAJO ASALARIADO						ACTIVIDAD O NEGOCIO PROPIO				
							TEMPORAL				PERMANENTE		Ocupación	Lugar	No. de días	Ingreso	
							Ocupación	Lugar	Meses de trabajo	Salario diario	Ocupación	Lugar					Sal. Mensual
F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	F9	F10	F11	F12	F13	F14	F15	F16	F17	
1. Justina Caco	1	57	2	1	1	2											
2. Primitivo Chay	2	63	1	1	2	1											
3. Ana Brenda Chay	3	10	2	1	1	3											
4. Lilia Chay	3	12	2	1	2	3											
5. Jeide Chay	3	14	2	1	2	3											
6. Jesus Chay	3	19	1	1	3	4		4									
7. Fabiola Chay	3	20	2	1	3	4		3									
8. Mayr Chay	3	23	2	1	2	4		4									
9.																	

F1 PARENTESCO

1. Jefe de hogar
2. Cónyuge
3. Hijo o hija
4. Otros parientes
5. Otros no parientes

F3 SEXO

1. Hombre
2. Mujer

F4 ALFABETISMO

1. Si sabe leer
2. No sabe leer

F5 ESCOLARIDAD

1. 1-6 Primaria
2. 1-3 Secundaria
3. 1-3 Preparatoria
4. 1-5 Licenciatura

F6 OCUPACION PRINCIPAL

1. Agricultura-Ganadería
2. Ama de casa
3. Estudiante
4. Trabajo Temporal
5. Trabajo permanente
6. Negocio propio
7. Ninguna actividad productiva

F7 y F11 OCUPACION ASALARIADA

1. Jornalero
2. Obrero industrial
3. Empleado de gobierno
4. Empleado privado
5. Oficios (carpintero, plomero, otro)
6. Pensionado
7. Otros

F8, F12 Y F15 LUGAR DE TRABAJO

1. Comunidad
2. En el mismo mpio.
3. En el mismo estado
4. Otro estado
5. Ciudad fronteriza
6. Estados Unidos
7. Otro

F14 OCUPACION PROPIA

1. Comercio
2. Taller Textil
3. Industria
4. Transporte
5. Otro (Especifique)

1.2. Pregunta para la entrevistada ¿Por qué motivo solo alcanzo ese nivel de estudio? No habian

materia

II. CARACTERÍSTICAS DE LA CASA-HOGAR

2.1. ¿De qué materiales está construida la casa?

	Concreto	Madera Tabla	Madera Rolliza	Lamina	Teja	Adobe	Palma	Tierra	Piedra
Paredes			X						
Techos							X		
Pisos	X								

2.2. ¿Qué servicios, aparatos y equipos tiene en el hogar?

Servicio o equipos	Si	No
Luz eléctrica	X	
Agua entubada dentro de la vivienda	X	
Sanitario	^	
Estufa de gas		X
Microondas		X
Fregadero de trastes		^
Lavadora	X	
Plancha	X	
Televisión	X	
Radio	X	
Computadora	^	
Internet	X	

2.3. ¿En el traspatio de su casa tiene plantas X y animales X? Si tienen plantas o animales

¿Qué plantas frutales y medicinales tiene?

Chino, Sikuza, mango, Umon, Naranjita

¿Qué animales tiene? Leato, Pello, Perros

2.6. Según la percepción del entrevistador la vivienda es:

Clasificación:	Marcar con una cruz
Muy pobre	
Pobre	X
Modesta con algunas comodidades	
Cómoda	
De lujo	
Difícil de clasificar	

2.7. Comentarios:

III. CARACTERÍSTICAS DE LAS ACTIVIDADES EN EL HOGAR

3.1. ¿Usted cuántas horas dedica al día a las actividades del hogar? 9 hrs ¿Cuántas horas de descanso tiene durante el día? 1 h

3.2. Y su esposo ¿Cuántas horas trabaja al día? 5 hrs y ¿Cuántas horas descansa al día? 1 h

3.3. Si un día usted no está en la casa, ¿Quién se encarga de hacer las labores del hogar? Su esposo

3.4. ¿En los últimos años, usted ha notado que los varones tienen una mayor participación en las labores del hogar? Si y No ___ Si la respuesta es sí, ¿A qué cree que se deba este cambio? Por la Educación
¿Puede vincularlo a algún aspecto o factor? _____

3.5. ¿Su cónyuge realiza actividades en el hogar? Si x No _____ Si la respuesta es no ¿Por qué?

3.6. El día que su cónyuge le ayuda, lo hace: Todo el día ___ Medio día ___ Un rato: x Un ratito ___
Solo hace la actividad que se le asigna _____

3.7. ¿Usted cree que su cónyuge debería participar más en las actividades del hogar? Sí x No _____
¿Por qué? Para terminar rápido.

3.8. ¿Los demás hombres en su familia participan en las actividades del hogar? Sí x No _____
Si la respuesta es no ¿Por qué? _____

3.9. Los hombres en su casa tienen asignadas actividades bien establecidas que realizan diariamente Si y
No ___ ¿Cuáles? limpiar su cuarto.

3.10. ¿Usted se siente a gusto con carga de trabajo que hace en el hogar? Sí ___ No x ¿Por qué?
me canso mucho.

3.11. ¿Usted puede afirmar que los hombres en la actualidad participan más en las actividades del hogar que hace dos o tres décadas? Sí x No ___ ¿Cuál cree usted que sea la razón (de Sí o No)?
La educación

3.12. Si su cónyuge le ayuda en las actividades del hogar, lo hace:

Frecuencia	Marcar
Todos los días	
2 a 3 días por semana	
1 día por semana	
Los fines de semana	
Cuando usted sale a trabajar	
Cuando hay una actividad importante en el hogar: Especificar: <u>Fiesta</u>	X
Cuando él tiene voluntad de ayudar	
Cuando usted le pide que ayude	
Otro, especificar: _____	
Comentarios:	

3.10. Relacionado con las actividades domésticas ¿Quiénes participan en las siguientes actividades del hogar?

Actividad	Entrevistada (Esposa)	Esposo o cónyuge	Mujeres (>15)	Hombres (>15)	Niñas	Niños	Empleada
Preparar de alimentos (cocinar)	X		X				
Lavar nixtamal			X				
Comprar tortillas			X				
Comprar víveres o abarrotes			X				
Lavar de trastes			X				
Lavar ropa	X		X				
Planchar de ropa	X						
Limpiar la casa (interior)			X				
Arreglar desperfectos en la casa		X					
Limpiar exteriores de la casa	X						
Cuidar animales domésticos	X		X				
traspatio	X		X				
Cuidar plantas de traspatio	X		X				
Cuidar niños (bebés)	X						
Atender problemas de salud	X	X					
Atender cuestiones de educación (Tareas y reuniones)	X	X					

1. Para el que hace la mayoría del trabajo y lleva la responsabilidad
2. Para el que le sigue en cantidad de trabajo al 1
3. Para el que le sigue en cantidad trabajo al 2

EN EL ÁMBITO DEL CAMPO

IV. TIERRA DE USO AGROPECUARIO Y GANADERÍA

4.1. Su cónyuge o usted tienen tierras de cultivo propias Sí _____ No

Si la respuesta es sí, ¿Cuántas hectáreas tiene? _____ ¿Cuántas parcelas son? _____

Parcela	Sup.	Origen	Tenencia	¿Qué cultivos que sembró en 2020?
1.	5 hectáreas	donado	comunal	calabaza, sandía, lenteja, espelón.
2.				
3.				
4.				
5.				
6.				

Sup. (Superficie): Hectáreas o metros cuadrados. **Origen:** herencia, compró, regalo o donado, otro. **Tenencia:** ejido, pro. privada, comunal, otro (especificar). **Uso Actual:** puede maíz, frijol, chile, calabaza, yuca, otro (especificar).

4.2. Si no tienes tierras propias. Ustedes rentan tierras _____ piden prestadas _____ o piden tierras a medias _____ Ninguna de las anteriores _____

4.3. ¿Qué cultivos siembran en las tierras que rentan, piden prestadas o piden a medias? _____

4.4. A aparte de los animales de traspatio ¿Ustedes tienen otro tipo de animales? Si _____ No Si la respuesta es sí, ¿Qué animales tienen?

4.5. ¿Usted participa en el cuidado y manejo de estos animales? Si No _____ Si la respuesta es sí, ¿Que actividades realiza? Alimentar a los animales

V. TRABAJO DE CAMPO

5.1. Su cónyuge trabaja todos los días en la milpa Si No _____ Si la respuesta es no ¿Cuántos días a la semana trabaja en el Campo? _____ Hora de entrada 8 Hora de salida: 12

¿Su cónyuge contrata jornaleros para hacer las labores del campo? Si _____ No Si la respuesta es sí, ¿Cuántas personas contrata? _____ ¿Los contrata todo el tiempo? Si _____ No _____

5.2. ¿Los demás hombres de su familia, mayores de edad, ayudan a trabajar en la milpa? Si No _____ ¿Por qué? _____

5.12. ¿Cuándo usted va a trabajar a la milpa lo hace Todo el día ____ Medio día Un rato ____ Un ratito ____ Solo lleva el lonche o comida ____

5.13. ¿Con que herramientas y equipos disponen para hacer el trabajo de campo?

Herramienta o equipo		
	Si	No
Hacha	<input checked="" type="checkbox"/>	
Machete	<input checked="" type="checkbox"/>	
Coa	<input checked="" type="checkbox"/>	
Sembrador (espeque)	<input checked="" type="checkbox"/>	
Motosierra	<input checked="" type="checkbox"/>	
Bomba de mochila		
Azadón		
Otro:		
Otro:		
Otro:		
Otro:		

5.14. ¿Quiénes realizan las siguientes actividades de campo?

Actividad	Entrevistada (Esposa)	Esposo o cónyuge	Mujeres jóvenes (>15)	Hombres jóvenes (>15)	Niñas	Niños
Desmonte del terreno		<input checked="" type="checkbox"/>				
Limpieza del terreno para siembra		<input checked="" type="checkbox"/>				
Preparación del terreno para siembra	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>				
Siembra de cultivos	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>				
Limpieza de cultivos		<input checked="" type="checkbox"/>				
Compra de agroquímicos o enseres para el campo		<input checked="" type="checkbox"/>				
Aplicación de agroquímicos		<input checked="" type="checkbox"/>				
Actividades de pre cosecha: dobla del maíz, arranque de frijol, etc.	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>				
Cosecha de cultivos	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>				
Cargar el producto o cosecha		<input checked="" type="checkbox"/>				
Acarreo de las cosechas		<input checked="" type="checkbox"/>				
Desgranado o limpieza del grano o producto		<input checked="" type="checkbox"/>				
Lleva la comida o el lonche	<input checked="" type="checkbox"/>					
Junta leña	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>				

VI. INGRESOS ECONÓMICOS DEL HOGAR

6.1. ¿Usted tiene un empleo? Si ____ No Si la respuesta es sí ¿En qué institución o empresa?

6.2. ¿Se esposo o cónyuge tiene un empleo? Si ____ No Si la respuesta es sí ¿En qué institución o empresa?

6.3. A parte de realizar labores del hogar o empleo ¿Realiza alguna actividad que le ayude a completar el gasto familiar? Sí x No ____ ¿Qué actividad realiza? Posturera

6.4. ¿De qué actividades productivas proviene el ingreso de su familia? Agricultura: ____ Ganadería: ____ Empleo ____ Negocio o tienda ____ Apoyo de gobierno ____ Otros (especificar) ____
(Marcar las que sean necesarias)

¿De qué actividad obtiene el ingreso más importante? Quema de carbón

6.5. ¿Quiénes aportan ingresos para la familia?

Esposo o cónyuge	<input checked="" type="checkbox"/>
Esposa	<input type="checkbox"/>
Hijos > 18 años	<input checked="" type="checkbox"/>
Hijas > 18 años	<input checked="" type="checkbox"/>
Otro (Especificar) _____	<input type="checkbox"/>
Otros (Especificar) _____	<input type="checkbox"/>

6.6. La familia, en total ¿Cuánto tiene de ingreso a la semana \$ 1,500 o al mes \$ _____

¿Esta cantidad le alcanza para cubrir los gastos del hogar? Sí ____ No x

ENCUESTA MASCULINOS

EN EL ÁMBITO DEL HOGAR

I. CARACTERÍSTICAS DE LA FAMILIA

1.1. ¿Cuántos miembros integran su familia y a que actividades se dedican?

NOMBRE	Parentesco con la jefe del hogar	Edad	Sexo	Alfabetismo	Escolaridad	Ocupación principal	TRABAJO ASALARIADO				ACTIVIDAD O NEGOCIO PROPIO							
							TEMPORAL				PERMANENTE							
							Ocupación	Lugar	Meses de trabajo	Salario diario	Ocupación	Lugar	Sal. Mensual					
F1	F2	F3	F4	F5	F6	F7	F8	F9	F10	F11	F12	F13	F14	F15	F16	F17		
1. Primitivo Chak		63	1	1	2	1												

F1 PARENTESCO
 1. Jefa de hogar
 2. Cónyuge
 3. Hijo o hija
 4. Otros parientes
 5. Otros no parientes

F3 SEXO
 1. Hombre
 2. Mujer

F4 ALFABETISMO
 1. Si sabe leer
 2. No sabe leer

F5 ESCOLARIDAD
 1. 1-6 Primaria
 2. 1-3 Secundaria
 3. 1-3 Preparatoria
 4. 1-5 Licenciatura

F6 OCUPACION PRINCIPAL
 1. Agricultura-Ganadería
 2. Ama de casa
 3. Estudiante
 4. Trabajo Temporal
 5. Trabajo permanente
 6. Negocio propio
 7. Ninguna actividad productiva

F7 y F11 OCUPACION ASALARIADA
 1. Jornalero
 2. Obrero industrial
 3. Empleado de gobierno
 4. Empleado privado
 5. Oficios (carpintero, plomero, otro)
 6. Pensionado
 7. Otros

F8, F12 Y F15 LUGAR DE TRABAJO
 1. Comunidad
 2. En el mismo mpio.
 3. En el mismo estado
 4. Otro estado
 5. Ciudad fronteriza
 6. Estados Unidos
 7. Otro

F14 OCUPACION PROPIA
 1. Comercio
 2. Taller Textil
 3. Industria
 4. Transporte
 5. Otro (Especifique)

1.2. Pregunta para el entrevistado ¿Por qué motivo solo alcanzo ese nivel de estudio? no contaba con la suficiente

III. CARACTERÍSTICAS DE LAS ACTIVIDADES EN EL HOGAR

3.1. ¿Usted cuántas horas dedica al día a las actividades del campo? 8 hrs. ¿Cuántas horas de descanso tiene durante el día? 12 hrs.

3.2. Y su esposa ¿Cuántas horas trabaja al día? todo el día y ¿Cuántas horas descansa al día? 12 hrs.

3.3. Si un día usted no puede trabajar en la milpa, ¿Quién se encarga de hacer las labores? Nadie

3.4. ¿En los últimos años, usted ha notado que las mujeres tienen una mayor participación en las labores del campo? Si No Si la respuesta es sí, ¿A qué cree que se deba este cambio?

¿Puede vincularlo a algún aspecto o factor? _____

3.5. ¿Su cónyuge realiza actividades en el campo? Si No Si la respuesta es no ¿Por qué?

3.6. El día que su cónyuge le ayuda, lo hace: Todo el día Medio día Un rato: Un ratito
Solo hace la actividad que se le asigna _____

3.7. ¿Usted cree que su cónyuge debería participar más en las actividades del campo? Si No
¿Por qué? _____

3.8. ¿Las demás mujeres en su familia participan en las actividades del campo? Si No
Si la respuesta es no ¿Por qué? _____

3.9. Las mujeres en su casa tienen asignadas actividades bien establecidas que realizan diariamente Si
No ¿Cuáles? Lavar / limpiar

3.10. ¿Usted se siente a gusto con la carga de trabajo que hace en el campo? Si No ¿Por qué?
Porque de esa vivimos

3.11. ¿Usted puede afirmar que las mujeres en la actualidad participan más en las actividades del campo que hace dos o tres décadas? Si No ¿Cuál cree usted que sea la razón (de Sí o No)?

3.12. Si su cónyuge le ayuda en las actividades del campo, lo hace:

Frecuencia	Marcar
Todos los días	
2 a 3 días por semana	<input checked="" type="checkbox"/>
1 día por semana	
Los fines de semana	
Cuando usted sale a trabajar	
Cuando hay una actividad importante en el campo: Especificar: _____	
Cuando él tiene voluntad de ayudar	
Cuando usted le pide que ayude	<input checked="" type="checkbox"/>

Otro, especificar: _____	
Comentarios:	

3.10. Relacionado con las actividades domésticas ¿Quiénes participan en las siguientes actividades del hogar?

Actividad	Entrevistada (Esposa)	Esposo o cónyuge	Mujeres (>15)	Hombres (>15)	Niñas	Niños	Empleada
Preparar de alimentos (cocinar)	X						
Lavar nixtamal	X		X				
Comprar tortillas			X				
Comprar víveres o abarrotes			X				
Lavar de trastes			X				
Lavar ropa			X				
Planchar de ropa	X		X				
Limpiar la casa (interior)			X				
Arreglar desperfectos en la casa		X					
Limpiar exteriores de la casa	X						
Cuidar animales domésticos traspatio	X						
Cuidar plantas de traspatio	X						
Cuidar niños (bebés)	X						
Atender problemas de salud	X	X					
Atender cuestiones de educación (Tareas y reuniones)	X	X					

1. Para el que hace la mayoría del trabajo y lleva la responsabilidad
2. Para el que le sigue en cantidad de trabajo al 1
3. Para el que le sigue en cantidad trabajo al 2

EN EL ÁMBITO DEL CAMPO

IV. TIERRA DE USO AGROPECUARIO Y GANADERÍA

4.1. Su cónyuge o usted tienen tierras de cultivo propias Sí X No _____

Si la respuesta es sí, ¿Cuántas hectáreas tiene? 5 m² ¿Cuántas parcelas son? _____

Parcela	Sup.	Origen	Tenencia	¿Qué cultivos que sembró en 2020?
1.	5 m ²	donado	Comunal	Calabaza, Santitas, lentejas, Chala, Jicama, espinaca
2.				

Sup. (Superficie): Hectáreas o metros cuadrados. Origen: herencia, compró, regalo o donado, otro. Tenencia: ejido, pro. privada, comunal, otro (especificar). Uso Actual: puede maíz, frijol, chile, calabaza, yuca, otro (especificar).

Actividad	Entrevistada (Esposa)	Esposo o cónyuge	Mujeres jóvenes (>15)	Hombres jóvenes (>15)	Niñas	Niños
Desmonte del terreno		X				
Limpieza del terreno para siembra		X				
Preparación del terreno para siembra		X				
Siembra de cultivos	X	X				
Limpieza de cultivos		X				
Compra de agroquímicos o enseres para el campo		X				
Aplicación de agroquímicos		X				
Actividades de pre cosecha: dobla del maíz, arranque de frijol, etc.	X	X				
Cosecha de cultivos	X	X				
Cargar el producto o cosecha		X				
Acarreo de las cosechas		X				
Desgranado o limpieza del grano o producto		X				
Lleva la comida o el lonche	X					
Junta leña	X	X				

VI. INGRESOS ECONÓMICOS DEL HOGAR

6.1. ¿Usted tiene un empleo? Si ___ No X Si la respuesta es sí ¿En qué institución o empresa?

6.2. ¿Se esposa tiene un empleo? Si ___ No X Si la respuesta es sí ¿En qué institución o empresa?

6.3. A parte de realizar labores del campo ¿Realiza alguna actividad que le ayude a completar el gasto familiar? Sí X No ___ ¿Qué actividad realiza? Urdido de Amaca

6.4. ¿De qué actividades productivas proviene el ingreso de su familia? Agricultura: X Ganadería: ___ Empleo ___ Negocio o tienda ___ Apoyo de gobierno ___ Otros (especificar) ___ (Marcar las que sean necesarias)

¿De qué actividad obtiene el ingreso más importante? Paratrabajo de los Hijos (a)

6.5. ¿Quiénes aportan ingresos para la familia?

Esposo o cónyuge	X
Esposa	

ACTIVIDADES DE LA COMUNIDAD DE BOLMAY



Actividades de la comunidad de Bolmay





Actividades de la comunidad de Bolmay



